

Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Psicología

Construcción de identidad personal en adolescentes entre los 12 y 18 años, a través de sus narrativas autobiográficas.

Memoria para optar al título de psicóloga

Autora

Natalia Azúa Verdugo

Profesora Patrocinante

Gabriela Sepúlveda Ramírez

Santiago, 07 Diciembre, 2016

DEDICATORIA

*A la Nilsa,
quien me ha dado paciencia infinita.*

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quisiera agradecer a aquellos alumnos del liceo Manuel de Salas, pacientes y colaboradores, que han entregado relatos escritos sobre parte de sus vidas para que pudiera realizar esta investigación; a los directores y docentes del establecimiento que han posibilitado lo anterior con tanta amabilidad y buena disposición y al equipo de “juegos y andamios” del departamento de psicología de la universidad de Chile, quienes me han hecho parte de su proyecto y gracias a quienes pude acceder a tan lindos pedacitos de historia. Gracias especiales a la profesora Gabriela Sepúlveda, quien ha guiado y revisado constantemente el presente estudio.

Gracias infinitas a mi familia, mis padres y hermanos quienes con cuidadoso silencio y obvia ansiedad me miraban de vez en cuando, expectantes, y pese a ello jamás preguntaron: “¿y para cuando la tesis?”... tanta sabiduría, amor y comprensión la agradezco profundamente, con el corazón abierto en gratitud. No hubiese podido mantener la alegría sin tanto apoyo.

A Gabriel, cuya sonrisa sincera y ojitos de amor me cuidaron siempre de no abandonar lo que me cuesta. En un camino *infinidinpindito* de paciencia y cariño, caminar juntos ha sido mi mayor felicidad.

A los amigos. A los buenos amigos que escuchan cada berrinche. Al PAS, lleno de paz y amor. A Ximena... y a la Grace también.

A mi circo, mi querido circo, mi música, mi querida música, mi danza, mi querida danza! que me coqueteaban desde lejos y desde cerca, gracias por aguantar el abandono que han sorteado con rebeldía. Ahora no hay quien me pare.

RESUMEN

Se describe la construcción de identidad personal en adolescentes entre las edades de 12 y 18 años, considerando las diferencias entre género y edad. Se realiza un análisis de las dimensiones de la identidad propuestas por Sepúlveda (2006, 2008, 2013) enmarcado dentro de un enfoque constructivista evolutivo. La muestra se estudia a través de narrativas autobiográficas escritas, las cuales fueron analizadas mediante el método de análisis de teoría fundamentada (Strauss & Corbin, 2002). Entre los principales resultados destaca en la unidad de sí mismo, la descripción que el sujeto hace sobre sí, mostrando su capacidad de diferenciación personal. En la integración del sí mismo destaca la presencia de continuidad histórica del sujeto y la integración de las experiencias vividas; mientras que, en la integración con los otros, resalta la acción social del sujeto mediante la cual se involucra con su entorno y con los demás.

Palabras clave: identidad personal – adolescencia – narrativa autobiográfica.

Contenido

INTRODUCCIÓN	6
MARCO TEORICO.....	8
Constructivismo evolutivo: Bases epistemológicas	8
Desarrollo y adolescencia	11
Etapas de la adolescencia	13
Identidad personal desde la perspectiva constructivista	16
Identidad personal en la adolescencia	18
Identidad narrativa	21
ANTECEDENTES EN INVESTIGACIÓN TEÓRICA Y EMPÍRICA.....	22
<i>Recientes aportes al estudio de la identidad desde lo teórico</i>	22
Recientes aportes al estudio de la identidad desde lo empírico	24
MARCO METODOLÓGICO	28
Objetivos y pregunta de investigación.....	28
Diseño de la investigación	29
Contexto de la investigación	30
Unidades de análisis	31
Población y muestra.....	32
Técnica de producción y recolección de datos	33
Consigna.....	35
Procedimiento para la recolección de datos	36
Técnica de análisis de los datos	39
RESULTADOS	41
1º objetivo: descripción de las unidades de la identidad	41
2º objetivo: Construcción de la identidad personal según edad.....	64
3º objetivo: construcción de la identidad personal según género.....	70
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	75
□ <i>Describir la organización de las dimensiones de la identidad personal: unidad del sí mismo, integración del sí mismo e integración con los otros, en adolescentes entre 12 y 18 años.</i>	76
□ <i>Identificar diferencias en la construcción de identidad personal en el</i>	

<i>rango etario de los 12 a 15 años y entre 16 y 18 años.</i>	84
<input type="checkbox"/> <i>Identificar diferencias en la construcción de identidad personal de acuerdo al género en adolescentes entre 12 y 18 años.</i>	87
APORTES, LIMITACIONES, PROYECCIONES	89
Aportes:.....	89
Limitaciones del estudio:.....	89
Proyecciones:	90
REFERENCIAS	92
ANEXOS	95

INTRODUCCIÓN

La construcción de identidad es un proceso dinámico que se desarrolla a lo largo de la vida del sujeto, extendiéndose desde la niñez hasta la vejez. Sin embargo, la identidad y el deseo de autonomía “*nunca son expresados con tanta urgencia, audacia e impetuosidad como en la edad juvenil*” (Sepúlveda 2006, p.19). Como se verá más adelante, el periodo adolescente –desde los 10 a los 19 años (MINSAL, 2011; WHO, 2007; citados en Capella, 2011)-- supone una reconfiguración de las relaciones que el sujeto establece con la realidad, tanto en términos cognitivos como afectivos y existenciales; o en términos de Piaget (1991, p. 87), la adolescencia constituye “la edad metafísica por excelencia” en la cual paulatinamente el sujeto va descubriendo un equilibrio entre su forma de pensar y la realidad.

La investigación en psicología no ha quedado ajena a la importancia de la construcción de la identidad durante este periodo evolutivo. Enmarcado dentro de la teoría constructivista evolutiva, el concepto de identidad personal es central en cuanto constituye un aporte teórico sobre el desarrollo humano, capaz de definir desde dónde y hacia dónde se produce el desarrollo (Sepúlveda, 2013), estableciéndose como un proceso que permite al sujeto dar sentido a la experiencia vivida, y continuidad en el tiempo. Considerando lo anterior, se pretende destacar dentro de esta investigación el desarrollo teórico de las *dimensiones de identidad personal* planteado por Sepúlveda (2001, 2006, 2008, 2013) centrando el estudio de estas dimensiones en el periodo adolescente.

Apoyándose en el concepto de identidad personal, han existido diversas investigaciones chilenas recientes que buscan ver la relación entre la identidad personal y otros aspectos de la vida de adolescentes, tales como intentos de suicidio (Ramírez & Salas, 2013), en relación a la natación competitiva (Hernández, 2012) o bulimia nerviosa (Adasme, 2013). Estos trabajos, junto a otros, dan cuenta de la importancia del estudio de la identidad personal para acceder a otros temas de relevancia en cada persona; sin embargo, no se ha encontrado ninguna investigación hasta el momento que se dedique

principalmente al estudio de la identidad en la adolescencia como tal, analizando su desarrollo evolutivo y su impacto en el desarrollo personal.

Dado lo anterior, se desprende la siguiente pregunta que guía la presente investigación: ¿Cuáles son las características de la construcción de identidad personal en adolescentes entre 12 y 18 años de edad?

Para poder responder a esta interrogante, se realiza una descripción de las dimensiones de la identidad, además de describir las diferencias y similitudes encontradas según género y edad en los adolescentes, desde un enfoque cualitativo y descriptivo (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Mencionado lo anterior, la presente investigación cobra relevancia, en cuanto es un aporte al estudio de la construcción de identidad personal, contribuyendo al trabajo investigativo de la identidad en sus aspectos evolutivos. Se espera sea una contribución a los saberes del campo de la psicología clínica en cuanto a caracterizar a los jóvenes en su proceso y desarrollo de la identidad personal, relativo a la comprensión de la estructura interna psíquica del ser humano.

Este estudio se enmarca dentro de un proyecto de investigación mayor con fondo semilla, titulado “Construcción de identidad personal en niños y adolescentes de 6 a 18 años: aspectos evolutivos” perteneciente a *juegos y andamios* del departamento de psicología de la universidad de Chile, el cual aún está en proceso.

Para el desarrollo de este estudio se presentan en primera instancia aquellos antecedentes teóricos que dan fundamento al concepto de identidad personal, señalando luego aquellos aportes investigativos, tanto teóricos como empíricos, que dan un contexto y sientan algunas bases para la presente investigación. Luego se señalará la metodología utilizada para el análisis de datos, continuando con la exposición de los resultados obtenidos del trabajo de análisis, para finalizar luego con las conclusiones, aportes y limitaciones que posee la investigación, abriendo paso nuevamente a futuros estudios sobre el tema.

MARCO TEORICO

Para el desarrollo de esta investigación, es necesario presentar ciertos conceptos claves, los cuales serán revisados desde el constructivismo evolutivo, el cual deriva de la epistemología constructivista.

Constructivismo evolutivo: Bases epistemológicas

La epistemología constructivista se sustenta en la creación activa de la realidad a la cual responden los seres humanos, siendo estos seres activos constructores de su realidad (Feixas y Villegas, 2000). Para el constructivismo, los sentidos nos hacen sensibles a la experiencia, siendo el conocimiento una construcción de esta misma de la cual se participa activamente, existiendo así gran diversidad de significados posibles y de marcos interpretativos de la realidad (Feixas y Villegas, 2000).

El supuesto fundamental de la epistemología constructivista, afirma que el mundo que se construye es un mundo de experiencias que no exige correspondencia con una realidad ontológica, es decir, cada sujeto es capaz de crear su propia realidad dada por la experiencia directa sobre la materia, dando como resultado un objeto de conocimiento (Feixas y Villegas, 2000).

El enfoque epistemológico de esta investigación está dado por el constructivismo crítico (Feixas y Villegas, 2000). Según este enfoque, existe un mundo real e independiente de la conciencia, del cual no adquirimos un conocimiento directo u objetivo de las cosas, sino que sólo conocemos la realidad externa por medio del significado que le damos; es decir, aun cuando se considera que construimos nuestra realidad, existe una realidad ontológicamente objetiva e independiente de los sujetos, aunque incognoscible en cuanto tal (Feixas y Villegas, 2000).

En el marco del constructivismo crítico se insertan los aportes de Jean Piaget, quien a través de su concepción genética asienta las bases para el enfoque constructivista evolutivo (Feixas y Villegas, 2000).

Para Piaget (Feixas y Villegas, 2000), el conocimiento no surge ni del objeto ni del sujeto, si no del proceso de construcción, es decir, el sujeto debe actuar sobre el objeto y transformarlo. En la adquisición de conocimiento, la acción transformadora y proactiva del sujeto es fundamental para la integración de los nuevos datos en los esquemas mentales preexistentes, sean estos de tipo pre-operatorio, concreto o formal (Feixas y Villegas, 2000).

En los procesos de construcción y adquisición de conocimiento es necesario referir brevemente dos importantes procesos cognitivos descritos por Piaget: los procesos de asimilación y acomodación (Feixas y Villegas, 2000). Asimilar significa incluir un acontecimiento o actividad a esquemas cognitivos ya existentes, consolidando de esta manera su definición. Cuando en la aplicación de un esquema determinado es necesario efectuar un cambio para ajustarlo a las particularidades percibidas en la nueva situación, entonces se habla de acomodación.

En la asimilación el sujeto impone su propio marco de referencia y así cambia el ambiente; en tanto que en la acomodación se aplica una estructura general a una situación particular que siempre contiene un elemento novedoso, lo que permite la diferenciación de la estructura previa del conocimiento, generando nuevas estructuras. (Sepúlveda, 2013)

El equilibrio de estos dos procesos cognitivos da origen a lo que se denomina adaptación, siendo esta la forma general del equilibrio psíquico (Feixas y Villegas, 2000).

En cada instante la acción del sujeto está desequilibrada por las transformaciones que surgen en el mundo, sea este exterior o interior, y cada nueva conducta consiste no sólo en restablecer el equilibrio del sujeto, sino también en tender hacia un equilibrio más estable que el del estado anterior a esta perturbación (Piaget, 1991).

La persona va realizando ajustes compensatorios en sus acciones, como respuesta a los estímulos del medio ambiente, todo en pos de buscar el

equilibrio entre los factores internos y externos de los esquemas del sujeto (Sepúlveda, 2008)

En este sentido, el sujeto irá experimentando desequilibrios entre las relaciones internas y externas de sus esquemas. Si logra resolver con éxito el desbalance que produce el desequilibrio, la persona progresa en su desarrollo, es decir, desarrolla niveles más complejos de estructura (Sepúlveda 2008; 2013).

Por otra parte, la dimensión Piagetiana constructivista entrega un criterio epistemológico que integra aspectos biológicos, filosóficos y psicológicos del individuo en cuanto estudia la actividad evolutiva constitutiva de los significados. Así, este enfoque plantea la construcción de significados como una actividad epistemológica relacionada con el equilibrio del sujeto y objeto, del sí mismo y el otro (Sepúlveda, 2008).

La persona a través de la vida actúa para reconocer y ser reconocido, en la base de lo cual está la acción de significar (Sepúlveda, 2008). Es en este proceso dialéctico, en el cual el sujeto interactúa constantemente con su medio, donde se van construyendo cada vez nuevos significados. (Sepúlveda, 2001).

Así, el ser humano estaría constantemente reconsiderando y reconfigurando su sistema de construcción de la experiencia en concordancia a su sistema de significados. Este dependería de la forma en la que se organiza la estructura psíquica, la cual estaría ligada a una etapa específica del desarrollo, así como a un significado social y cultural determinado por su medio (Sepúlveda, 2010).

Jerome Bruner (1991), plantea que el significado es un fenómeno mediado culturalmente, cuya existencia depende de un sistema previo de símbolos compartidos, siendo la cultura la que moldea la vida y la mente humana, y la que confiere significado a la acción (Bruner, 1991).

Es entonces en la interacción social donde se van creando formas de significación de los sucesos que permiten la construcción de una realidad compartida, en donde se instalan las bases que van posibilitando a los sujetos ir construyendo formas propias de interpretación y de vivencias nuevas (Vergara, 2011).

Dentro de la teoría constructivista se enmarca el enfoque constructivista

evolutivo, cuyo objetivo principal es el equilibrio en cada etapa del desarrollo, logrando un mejor equilibrio e integración y así facilitar los procesos de diferenciación e integración, llevando al sujeto hacia el desarrollo de una identidad personal autónoma y solidaria (Sepúlveda, 2006). Desde esta perspectiva se revisarán los aspectos del desarrollo evolutivo del adolescente que sean pertinentes para la presente investigación.

Desarrollo y adolescencia

El desarrollo bajo esta perspectiva, se concibe como un proceso dinámico de cambios cuantitativos y cualitativos que se producen a través del tiempo, se considera un proceso creativo a través del cual el sujeto está en constantes reestructuraciones de su organización personal en interacción con el medio (Sepúlveda, 2008).

Para Kegan (1982) el desarrollo supone una relación dialéctica entre los procesos de diferenciación e integración del sujeto. El primero permite la creación o el descubrimiento del objeto, desde la descentración. Mientras que el proceso de integración permite establecer una relación con el objeto. Estos movimientos están vinculados a dos necesidades o deseos humanos: por una parte el anhelo de ser incluido y por otra, el de ser un sujeto autónomo. (Kegan, 1982)

El anhelo de ser incluido, estaría ligado a la necesidad de aceptación y compañía por parte de otros. El deseo de autonomía en cambio, está relacionado al desafío de independizarse y experimentar la distinción personal. (Kegan, 1982)

Para Piaget (1991), el desarrollo es, en un sentido, un progresivo equilibrarse, un paso perpetuo de un estado menos equilibrado a un estado superior de equilibrio. Dentro de este proceso de desarrollo existen mecanismos invariables, los cuales son constantes a lo largo de todos los estadios de desarrollo y son los que posibilitan pasar de un estadio a otro, a través de los procesos de asimilación y acomodación, los cuales provocan una adaptación más precisa a la realidad. También existen estructuras variables

correspondientes a las formas de organización de la actividad mental, las cuales corresponden a los estadios del desarrollo propiamente tal (sensorio-motor, pre-operatorio, concreto, formal) y que son sucesivos entre sí (Piaget, 1991).

Para el autor, la mente humana es una totalidad formada por esquemas que se encuentran interrelacionados con una estructura más amplia. En este sentido todas las estructuras mentales deben ser construidas, y por lo tanto, pueden crecer y desarrollarse (Sepúlveda, 2008; 2013).

La entrada a la adolescencia supone el establecimiento de relaciones a nivel abstracto e integradas a un sistema en conjunto, las características personales del sujeto se establecen a través de una abstracción de las cualidades y relaciones de los elementos del nivel anterior, es decir, de la etapa de las operaciones concretas (Inhelder y Piaget, 1985, en Valenzuela, 2011).

La adolescencia, dentro de la etapa de las operaciones intelectuales abstractas, de la formación de la personalidad y de la inserción afectiva e intelectual en la sociedad de los adultos, parte aproximadamente desde los 11 o 12 años (Piaget, 1991). Estas operaciones permiten al pensamiento desligarse de lo real para comenzar a reflexionar y crear teorías sobre esta realidad (Piaget, 1991). Es un tipo de pensamiento esencialmente hipotético-deductivo (Inhelder y Piaget, 1985)

Entre las características de este periodo resalta el egocentrismo intelectual, “la edad metafísica por excelencia” (Piaget, 1991, p.87). Este egocentrismo encuentra paulatinamente su corrección en una reconciliación entre el pensamiento formal y la realidad: el equilibrio se alcanza cuando la reflexión comprende que su función característica no es contradecir, sino preceder e interpretar a la experiencia (Piaget, 1991).

En cuanto a la afectividad, el adolescente se sitúa como un igual de sus mayores sintiéndose a la vez distinto, diferente a ellos. Quiere superarlos y sorprenderlos transformando el mundo. Esto es lo que hace que los sistemas o planes de vida de los adolescentes estén llenos de sentimientos generosos,

proyectos altruistas o fervor místico y a la vez de inquietantes megalomanías, o un egocentrismo consciente (Piaget, 1991)

En cuanto a la vida social, es posible encontrar una fase inicial de repliegue llamada fase negativa y una fase positiva (Piaget, 1991). Durante la primera fase el adolescente parece un ser antisocial, no obstante, medita profundamente sobre la sociedad, la cual quiere reformar, despreciando la real. Discute con sus pares sobre este objetivo, reconstruyendo el mundo en común a través de movimientos juveniles, en los cuales se despliegan los intentos de reorganizaciones positivas y los entusiasmos colectivos. (Piaget, 1991)

La metafísica de la adolescencia, sus pasiones y su megalomanía resultan ser auténticas preparaciones para la creación personal, mostrando que existe una continuidad entre la formación de la personalidad a partir de los doce años, y la obra posterior del hombre. (Piaget, 1991)

Todo lo anterior desemboca en el desafío de lograr establecer una identidad personal autónoma, insertos en un contexto social con la posibilidad de reconocerse a sí mismo y al otro (Sepúlveda, 2008). Los valores se integran al sí mismo de manera jerárquica, estableciendo un sentido ético que rige la acción.

Es en esta instancia donde las posibilidades que aporta la abstracción llevan al adolescente a establecer nuevas relaciones entre él mismo y el mundo, incorporando conceptos como la justicia, fundamentales para la integración con los demás (Valenzuela, 2011).

Etapas de la adolescencia

Desde la organización mundial de la salud (OMS) se plantea que la adolescencia corresponde al periodo evolutivo comprendido entre los 10 y los 19 años, definición que es compartida en Chile por el programa de salud del adolescente del ministerio de salud (MINSAL, 2011; WHO, 2007; citados en Capella, 2011).

Krauskopf (1994) señala que se entiende por adolescencia el periodo crucial del ciclo vital en que los individuos toman una nueva dirección de su desarrollo, alcanzan su madurez sexual, se apoyan en recursos psicológicos y sociales que obtuvieron en etapas anteriores rescatando aquellas funciones que les permitan elaborar su propia identidad y plantearse un proyecto de vida propio. El lapso entre los diez y los veinte años marca aspectos diferenciales en el desarrollo que se reflejan en importantes transformaciones psicosociales y que además coinciden con las edades aproximadas en que se inician las modificaciones sexuales y el fin de este crecimiento (Krauskopf, 1999)

Desde planteamientos propuestos por Krauskopf (1999) se pueden identificar 3 grandes etapas durante la adolescencia:

- *Fase temprana de la adolescencia o pre-pubertad:* esta comprende las edades entre 10 y 13 años, debido a los cambios físicos y de desarrollo psicosexual existe una gran preocupación por lo físico y emocional, además de una fuerte necesidad de comprensión de parte de los mayores. También son importantes los grupos de amigos, tendiendo a ser estos del mismo sexo, lo cual va facilitando el fortalecimiento de identidades y de roles antes de entrar en la interacción heterosexual. Los cambios físicos que va experimentando el joven provocan que el sujeto vaya dejando atrás otras formas de ser en la niñez, abandonar identificaciones infantiles, y encontrar nuevas orientaciones de conducta (Krauskopf, 1999) por lo cual se vuelve imperante en el desarrollo del sujeto la reconfiguración de la imagen de sí mismo.
- *Adolescencia media o pubertad:* se enmarca aproximadamente entre los 14 y 16 años, en donde las preocupaciones predominantes estarían en torno a la afirmación personal, social y las primeras vivencias del amor, las cuales van enriqueciendo la identidad del sujeto. La búsqueda de canalización de los impulsos sexuales, la exploración de las capacidades sociales y el apoyo en la aceptación por los grupos de pares movilizan la afirmación personal y social en este periodo

(Krauskopf, 1999). Esto conforma nuevas condiciones sociales que fomentan la autonomía y la diferenciación del sujeto.

El desarrollo intelectual trae nuevas herramientas para la diferenciación identitaria y para el replanteamiento de las relaciones con el mundo. Nacen nuevos intereses, la preocupación por lo social, y la exploración de las capacidades personales junto a un propio código de valores y principios morales, todo en pos de conseguir la propia autonomía.

Las relaciones con los pares permiten afirmar la identidad y refuerzan los procesos de diferenciación (Krauskopf, 1999), naciendo las identidades grupales, diferente a la familiar.

- *Adolescencia tardía o fase final*: en esta etapa que abarca entre los 17 y 19 años aproximadamente, el sujeto busca activamente una mayor integración social, en pos de lograr sus metas personales y consolidar su identidad. (Iribarne, 2003; Krauskopf, 1982,1999; Sepúlveda, 2006, en Capella, 2011). El locus de control externo pasa a ser reemplazado por el control interno, es decir, el sujeto puede reconocer y expresar sus capacidades de iniciativa, anticipación de resultados y manejo de consecuencias, negociación en la toma de decisiones y puesta en práctica de la solución de problemas. (Krauskopf, 1999).

La adolescencia se replantea la definición personal y social del ser humano a través de un proceso de individuación que moviliza procesos de exploración, diferenciación del medio familiar, búsqueda de pertenencia y sentido de vida (Krauskopf, 1999). Es el período en que se produce con mayor intensidad la interacción entre las tendencias individuales, las adquisiciones psicosociales, las metas socialmente disponibles y las fortalezas y desventajas del entorno (Krauskopf, 1994, en Krauskopf, 1999).

Durante el periodo adolescente se da el comienzo de la complementariedad entre los proyectos de vida hasta ese momento concebidos y los posibles proyectos familiares y futuros, los cuales son un aporte a la consolidación de la identidad del sujeto y sus futuros roles (Krauskopf, 1999).

Identidad personal desde la perspectiva constructivista

La identidad como elemento central del desarrollo, es modificada evolutivamente a través de los procesos de Asimilación y acomodación, los cuales a medida que interactúan con la realidad van transformando los esquemas cognitivos, permitiendo los procesos de equilibrio y adaptación (Piaget, 1971). Según lo anterior, para este autor la identidad “*evoluciona con los procesos de pensamiento*” (Piaget, 1971; Pag. 10)

La identidad personal como elemento esencial de la personalidad, es un proceso de construcción activo de la estructura personal, que da al sí un sentido de mismidad y de continuidad en el tiempo lo cual permite al sujeto ser reconocido y también reconocer a otros como seres únicos, dentro de un contexto social y cultural que permite el reconocimiento del sí mismo y el otro, el cual se incorpora como parte del sí mismo a la propia identidad (Erickson, 1968; Ricoeur, 1990; en Sepúlveda, 2008).

La identidad personal es reconocida como un proceso de diferenciación e integración de sí mismo a través del cual el sujeto organiza su acción e interacción en el mundo. Esto implica la construcción de un sentido ético que define al sí mismo en términos de una jerarquización de valores y una integración social efectiva, basados en el respeto a la igualdad de las personas (Sepúlveda 2003).

La identidad es una estructura en el sujeto que cambia con la edad y la experiencia de este, en el cual se van incorporando los diversos aspectos del sí mismo a una unidad flexible e integrada (Sepúlveda, 2008).

Considerando que la identidad se constituye como la estructura del sí mismo construida por la persona internamente y teniendo en cuenta la importancia de la construcción de la identidad personal autónoma y solidaria dentro del desarrollo humano, la psicóloga Gabriela Sepúlveda, mediante el estudio e integración de conceptos de otros autores, ha definido 3 procesos centrales para la organización y el estudio de la identidad personal, siendo estos la organización de la unidad del sí mismo, la integración del sí mismo y la

integración con otros (Sepúlveda, 2001, 2013).

La unidad de sí implica el reconocimiento de sí, como ser único y diferente, a través de un proceso de diferenciación psicológica, corporal y sexual, con el reconocimiento de características personales, de valores e ideologías propias; junto a la toma de conciencia de las limitaciones personales (Sepúlveda, 2006, 2013). Sepúlveda lo resume en la reflexión en torno a la pregunta “¿Quién soy?” (p.100, 2013), teniendo en cuenta que esta tarea implica a su vez el reconocimiento del otro como igual o semejante a sí mismo en lo que respecta a su dignidad y libertad, y a la vez como constituyente del sí mismo al estar interiorizado en las relaciones interpersonales significativas.

Esta tarea conduce al respeto y la estima de sí, haciendo al sujeto consciente y responsable de sus actos. Esta acción requiere el ejercicio de descentración de sí mismo a través del reconocimiento de la libertad de sí y la del otro como similar a la propia. Es el reconocimiento de la igualdad que desemboca en la cooperación social. (Sepúlveda, 2013)

La integración del sí mismo “es una tarea de acomodación a las experiencias que se han dado en la historia vital que implica la integración de pasado, presente y futuro; la integración familiar, educacional y social” (Sepúlveda, 2013, p.100). Esto da un sentido de continuidad al sí mismo, dándose la oportunidad de aceptar las contradicciones producidas a lo largo de la experiencia y la historia vital, las cuales se van organizando y reintegrando de manera significativa. Esto requiere una integración de los roles con perspectiva histórica, sin abandonar la búsqueda activa del presente con el objetivo de ampliar el campo de experiencias hasta el momento vividas. Para este proceso se requiere la vinculación con otras personas y diferentes actividades, a la vez que toma distancia de otras. La persona en este punto es consciente de la importancia de su perspectiva histórica, quedándose en el presente sin perder su historia pasada y considerando anticipadamente su futuro. (Sepúlveda, 2013)

En palabras de Sepúlveda, el sujeto durante este proceso debe responder a la pregunta: “¿Quién soy yo para que puedas contar conmigo? Lo cual requiere principalmente la integración de la persona a través de la acción en procesos

sociales” (Sepúlveda, 2013, p.102)

La integración con otros “implica la búsqueda de alternativas de acción y de reconocimiento desde otros, a través de la incorporación a grupos de reflexión y de acción en diferentes ámbitos: Familiar, educacional, religiosos, deportivos, artísticos políticos u otros” (Sepúlveda, 2013, p.101). Mediante la integración a grupos el sujeto puede actuar en su entorno, poniendo a disposición su propia definición de identidad. Este proceso implica la presencia de un criterio de realidad, dado que requiere de la capacidad de la persona de acomodar los propios deseos a la realidad presente, según las posibilidades de realización existentes. En el proceso de integración con otros el sujeto está expuesto a la pregunta “¿Por qué debo actuar según las reglas?” (Sepúlveda, 2013, p.102) Pregunta que lo obliga a la reflexión en procesos de diálogo con los otros dentro de un mundo social, con el fin de abrir camino al crecimiento y desarrollo personal. (Sepúlveda, 2013).

La integración de los procesos afectivos, sociales y cognitivos en el desarrollo de la identidad personal se van dando a través de un movimiento evolutivo en espiral (Ivey, 1990, en Sepúlveda, 2013) en el cual se presentan dialécticamente los procesos de diferenciación y de integración del sí mismo, lográndose la construcción de una identidad personal que se muestra a través de actos con significado que integran la reflexión cognitiva y la ligazón afectiva en un contexto histórico y social que da sentido al sí mismo (Sepúlveda, 2013).

Identidad personal en la adolescencia

El desarrollo de la identidad personal corresponde a una de las metas centrales del desarrollo humano, la cual permanece constante a través de las etapas de la vida (Sepúlveda, 2008). Esta meta destaca especialmente en la etapa adolescente, en la cual el sujeto toma conciencia de esta pretendiendo consolidar una identidad personal congruente, buscando la autonomía y la integración social. Esto implica una aceptación de sí mismo y de la realidad, a través de la construcción de esquemas cognitivos y afectivos realistas, con una

asimilación de las experiencias significativas de la historia vital sin distorsiones y con una acomodación flexible a estos nuevos esquemas (Sepúlveda, 2008).

Sin embargo lo anterior no quiere decir que el proceso de constitución de la identidad llegue a su fin en la etapa adolescente, aún más, este es un proceso que se inicia en la infancia con la diferenciación sujeto-objeto y que alcanza su fase final con la integración, en la vejez (Sepúlveda, 2008). No obstante se entiende que a lo largo del ciclo vital del sujeto la identidad y el deseo de autonomía nunca son expresados con “tanta urgencia, audacia e impetuosidad como en la edad juvenil” (Sepúlveda, 2006, p.19)

Al desarrollarse afectivamente y lograr una capacidad cognitiva hipotético deductiva, el adolescente está capacitado para realizar una reflexión consciente acerca de sí mismo, resultándole fundamental encontrar un sentido acerca de sí mismo y su vida. Con el uso de estos nuevos recursos el adolescente podrá realizar su diferenciación identitaria, reformulando sus relaciones con su entorno (Capella, 2011).

En esta etapa se busca en primera instancia la autoafirmación personal, desde una postura egocéntrica que busca la gratificación y el placer, desde el propio marco ideológico que implica en un primer momento la crítica al grupo de referencia. El espacio de inserción social le permite al joven iniciar un proceso de descentración del sí mismo, que implica la interpretación de sí en contextos reales, mediante se descubre en las acciones de los otros. El joven analiza su rol en la vida, de acuerdo a una proyección en el tiempo, a la necesidad de dar sentido a su vida, esforzándose por construir un sentido de identidad congruente y autónomo (Sepúlveda, 2006). En la medida de que este grupo logre abrir espacios de comprensión y de exploración en relación a los intereses personales, será posible para el joven avanzar en la descentración de sí mismo, con lo cual puede abrirse a otros puntos de vista y concertar sus acciones con las de otros, construyendo su propia identidad como parte del sí mismo, comprendiendo en ella la unidad e integración de sí y la integración de los otros (Sepúlveda, 2006)

Al llegar el adolescente a lo que se ha llamado la adolescencia tardía, la

identidad del sujeto es capaz de mostrarse con una disposición más estable y duradera, consolidándose el concepto de sí mismo con un sentido de mayor pertenencia y continuidad en el tiempo (Sepúlveda, 2006).

Durante la adolescencia el sujeto realiza un análisis histórico de la propia vida, considerando las vivencias, las identificaciones y las experiencias previas de su vida (Krauskopf, 1994, en Capella, 2011). Esta revisión permite al adolescente ir integrando aspectos de su vida al proceso identitario, en donde se van incorporando los diversos aspectos de sí mismo a una unidad personal flexible e integrada (Sepúlveda, 2008).

El proceso de construcción de identidad involucra necesariamente al ámbito social, por lo que es vital para el adolescente la relación con sus pares, necesitando espacios de integración social efectiva para su desarrollo identitario (Sepúlveda, 2006).

La identidad da sustento a la expresión de comportamientos, sentimientos y relaciones dentro de contextos sociales específicos y los grupos de pares sirven al sujeto de espejo en el cual este ensaya su identidad e inserción social, favoreciendo la autonomía y diferenciación (Capella, 2011).

Se construye lo interpersonal a través del reconocimiento del otro como parte del sí mismo y en la medida de que se estructure un sistema de valores congruentes para el este, será posible establecer nuevos compromisos y responsabilidades con el mundo (Sepúlveda, 2006)

En diferentes momentos evolutivos de la construcción de identidad, la persona se encuentra en el doble proceso de diferenciación e integración de sí, ya sea hacia la independencia o hacia la inclusión de sí en el mundo, enfatizando una o la otra según la etapa del desarrollo en la cual se encuentre el sujeto. Así la diferenciación implica un proceso dinámico de reconocimiento de la unidad de sí mismo, y al mismo tiempo el reconocimiento de los límites con el mundo y su integración con él (Sepúlveda, 2006).

Por último, el desarrollo de una identidad integrada y autónoma se logra a través de un proceso de integración social, de modo que el joven logre resolver

sus conflictos y arme planes de vida realistas. Este es un proceso afectivo en el cual el sí mismo se reconoce como otro entre los otros en la medida en que es capaz de entablar relaciones de afecto con los otros. (Sepúlveda, 2006)

Identidad narrativa

Según Bruner (2003), “la identidad, no puede continuar sin la capacidad de narrar” (p.124).

Donald Polkinghorne (en Bruner, 1990) sostiene que “logramos nuestra identidad personal y el concepto de nosotros mismos mediante el uso de la configuración narrativa y damos unidad a nuestra existencia entendiéndola como la expresión de una historia singular que se despliega y desarrolla. El yo entonces, no es una cosa estática, sino una configuración de acontecimientos personales en una unidad histórica, que incluye no solo lo que uno ha sido sino también “previsiones de lo que uno va a ser” (p. 114)

Así, dentro del enfoque constructivista cobra relevancia el concepto de identidad narrativa y su relación con la identidad personal, dado que “creamos y recreamos la identidad mediante la narrativa (...) sin la capacidad de contar historias sobre nosotros mismos, no existiría una cosa como la identidad” (Bruner, 2003, p.122).

El autor plantea que el yo va elaborando relatos de su propia vida a través de su rol de narrador, narra su experiencia del mundo mientras cuenta historias de si mismo incluyendo su propio Yo como parte de la historia narrada (Bruner 1990).

De esta manera Bruner (2003, 2004, citado en Capella, 2011) plantea que es imposible separar la experiencia vivida de la experiencia de relatarla, ya que es mediante las narrativas que el sujeto construye su propia experiencia.

Para el autor, no importa la verdad histórica del sujeto, sino la verdad narrativa. Esta verdad, con independencia de que sea o no fiel a la realidad es válida si se ajusta a la historia real del sujeto (Bruner, 1990).

La identidad narrativa para Ricoeur (1999) es la identidad que el sujeto alcanza

a través de la función narrativa. El autor plantea que “La persona, entendida como personaje del relato, no es una identidad distinta de sus experiencias. El relato construye la identidad del personaje, que podemos llamar su identidad narrativa, al construir la de la historia narrada. Es la identidad de la historia la que hace la identidad del personaje.” (Ricoeur, 1996, p. 147).

Así la experiencia de vivir y el relato que se hace de ésta se encuentran unidos por la narrativa, ya que a través de esta última es que el sujeto construye su propia experiencia, dándole unidad a esta como expresión de su historia personal, logrando así el concepto de sí mismo e identidad personal (Sepúlveda, 2013).

La identidad narrativa da cuenta de un proceso en el cual el sujeto se reinterpreta a sí mismo, internándose en un proceso de construcción de significados de la relación entre el sí mismo y el mundo en donde la identidad personal se despliega mediante la acción ante otros, reconociendo el sujeto su propia identidad en cuanto es reconocido por los demás (Sepúlveda, 2013).

ANTECEDENTES EN INVESTIGACIÓN TEÓRICA Y EMPÍRICA

Recientes aportes al estudio de la identidad desde lo teórico

Exclusivamente en relación al estudio de la identidad propiamente tal, destaca el trabajo de Vergara (2011), quien utiliza las teorías de Jean Piaget, Jerome Bruner y Vittorio Guidano para comprender la relación que existe entre el sentido, el significado y la identidad personal, creando un dialogo entre estas distintas propuestas y permitiendo tener de esta manera una perspectiva sobre la construcción de la identidad personal como un proceso de desarrollo permanente, concluyendo en su investigación teórica que la identidad personal es un fenómeno muy significativo para la comprensión de los sujetos, destacando que los agentes intervinientes para la elaboración de una identidad personal implican una conjunción entre las características biológicas - temperamentales del sujeto, el momento evolutivo en que se encuentra, los

recursos cognitivos que posee, la cultura en la cual el sujeto está inserto, las dinámicas interpersonales que establece y las experiencias a las que el sujeto debe responder, entregando valiosos aportes tanto en el ámbito teórico como en el ámbito clínico.

Cabe destacar que en cuanto a estudios sobre construcción de identidad en niños son relevantes los aportes de Valenzuela (2012), quien realiza una exhaustiva investigación sobre la construcción de identidad desde la teoría de Jean Piaget y la psicoterapia constructivista evolutiva. En su investigación intenta dar cuenta acerca de cómo los procesos de cambio del sujeto (desde la teoría de Piaget) pueden integrarse en el concepto de identidad, postulando que este concepto es la síntesis del proceso de estructuración del conocimiento, dando cuenta del nivel de desarrollo del sujeto y del equilibrio del sujeto con los objetos, siendo así un importante aporte en la comprensión de los procesos de cambio del sujeto en psicoterapia.

Por último, quienes más han ahondado en el estudio de la identidad propiamente tal desde la perspectiva constructivista son la Dra. en Psicología Claudia Capella y la Psicóloga y Dra. en Filosofía Gabriela Sepúlveda.

El trabajo de Capella ha dado diversos frutos; entre sus investigaciones se encuentra un estudio acerca de los procesos de construcción de identidad personal en adolescentes que han sido víctimas de agresiones sexuales y que asisten a un tratamiento psicoterapéutico asociado a esta experiencia, el cual ha sido analizado a través de las narrativas personales de las participantes para así comprender el lugar que ocupa la situación de agresión sexual vivenciada en la configuración de su identidad personal.(Capella, 2011). Entre sus resultados resalta que los adolescentes construyen tanto narrativas de trauma y de daño, como narrativas de superación y fortalecimiento personal, a partir de lo cual se discute sobre los desafíos para la terapia en relación a este tema para favorecer la construcción de una narrativa de superación y fortalecimiento personal, que permita la integración de la agresión a la identidad personal en el contexto de que esta se constituye como una experiencia traumática que causa un desequilibrio en la identidad personal además de una falta en la coherencia narrativa.

A partir de este estudio Capella desarrolló otro documento enfocado al estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo (2013), el cual presenta una propuesta para el estudio de la identidad personal narrativa desarrollando los aportes del análisis narrativo en base a información obtenida a partir de autobiografías escritas y entrevistas de vida, desde una perspectiva constructivista. En este artículo se discuten los aportes del análisis narrativo en el estudio de la identidad para el campo de la psicología clínica, basado en su experiencia de investigación anterior. Aquí la autora enfatiza con mayor precisión la relevancia de incluir el análisis narrativo en el estudio de la identidad, y en el análisis cualitativo en general.

Por su parte Sepúlveda ha dedicado por un largo tiempo sus investigaciones al estudio y comprensión de la identidad personal, desarrollando en base a los planteamientos de diversos autores las dimensiones de la identidad personal que guían la presente investigación. Desde el año 2006 es posible identificar estudios relacionados a la identidad personal, con un apartado titulado *Desarrollo psicológico en la edad juvenil: Construcción de la identidad personal hacia la autonomía*, en el cual se desarrolla ampliamente sobre los procesos evolutivos del adolescente, dando principal atención a los aspectos involucrados en el desarrollo de la identidad personal durante la adolescencia. Así, ha mantenido presente el estudio de la identidad a lo largo de toda su producción teórica, incluso en su reciente libro *Psicoterapia evolutiva con niños y adolescentes* (2013), en donde dedica un apartado al desarrollo teórico de las dimensiones de la identidad personal, considerando este proceso del ser humano como central a lo largo de su vida y principalmente durante la adolescencia, desatancando su importancia durante la psicoterapia y en el desarrollo psíquico y afectivo del adolescente.

Recientes aportes al estudio de la identidad desde lo empírico

A continuación, se hará una breve exposición de los estudios encontrados hasta la fecha que consideran entre sus objetivos el estudio de la identidad personal, o que usan esta dimensión del sujeto para lograr sus metas de estudio, utilizando para ello el análisis de narrativas autobiográficas como

metodología de estudio, aspecto importante de la presente investigación que será expuesto con mayor detalle en el apartado correspondiente a metodología.

.Estudio de la identidad y uso de narrativas autobiográficas

Dentro de los trabajos empíricos existentes hasta hoy, es posible encontrar algunos aportes dedicados a la etapa adolescente que consideran entre sus objetivos el estudio de la identidad personal y que para acceder a sus resultados han recurrido al uso y análisis de narrativas autobiográficas.

Entre estos se encuentran los estudios de Martin (2000) quien realiza un estudio a adolescentes entre 14 y 18 años, basado en la teoría de Kegan (1982, citado en Martin, 2000) para conocer sobre los estados del desarrollo del sí mismo en adolescentes y su tendencia a consumir sustancias tóxicas. Para evaluar el desarrollo del sí mismo del adolescente la autora hizo uso de narrativas autobiográficas, comparando los resultados obtenidos entre un grupo control que presenta una conducta no abusiva de sustancias psicoactivas y un grupo consumidor con conducta abusiva de estas sustancias. Como resultado de esta investigación el grupo no consumidor de sustancias tóxicas mostró un mayor estado de equilibrio evolutivo que el grupo de consumo abusivo, encontrándose ambos grupos en una etapa de desarrollo caracterizada por la orientación hacia las propias necesidades y deseos. Resalta además en esta investigación, que adolescentes entre 14 y 18 años se encuentran en la misma etapa del desarrollo del sí mismo, pudiendo ser posible encontrar a lo largo de toda la enseñanza media sujetos con pensamiento de tipo operacional concreto (Martin, 2000).

Catalán (2004) evalúa en sus estudios el estado del desarrollo del sí mismo en adolescentes embarazadas, comparando sus resultados con estados del desarrollo del sí mismo de adolescentes no embarazadas, además de observar el nivel de equilibrio evolutivo en cada grupo. Catalán basó su estudio en la teoría de Kegan y usó como instrumento la autobiografía, dando como

resultado que el grupo de las adolescentes embarazadas y las no embarazadas presentaron etapas similares de orientación del sí mismo, mostrando sin embargo un estado de mayor desarrollo del sí mismo el grupo correspondiente a las adolescentes embarazadas, en las evaluaciones realizadas pre y post parto.

Ruiz y Sepúlveda (2004) realizan un estudio focalizado en comparar el estado de desarrollo del sí mismo en adolescentes de enseñanza media con ideación suicida y adolescentes sin ideación suicida a través de sus narrativas autobiográficas. Según sus resultados un 47% de la población dice poseer ideación suicida, siendo este grupo el que presenta un balance evolutivo en mayor desequilibrio, predominando este resultado en mujeres adolescentes.

De la Harpe (2005) realizó una investigación orientada al estudio del desarrollo del balance del sí mismo en las distintas etapas evolutivas, usando para esto la teoría del desarrollo humano de Kegan (1982, citado en de la Harpe, 2005), contrastando además la teoría con los criterios evolutivos propuestos por Ramplein (1974, citado en de la Harpe, 2005) para el desarrollo humano. En esta investigación conformada por niños y adolescentes entre 8 y 20 años la autora obtuvo como resultado una correspondencia entre estas etapas de desarrollo y la secuencia evolutiva del desarrollo del sí mismo planteada por Kegan, encontrando evidencias a favor de esta última propuesta teórica.

Por otra parte González (2011) realiza un estudio enfocado en la psicopatología evolutiva adolescente desde el enfoque constructivista evolutivo, cuyo objetivo general se centra en estudiar los síntomas y la presencia de criterios psicopatológicos piagetianos que permitan identificar jóvenes sin patología, en riesgo de presentarla y con psicopatología, a través de las narrativas autobiográficas aplicadas a los participantes. Gonzales concluye en sus resultados que si es posible identificar jóvenes sin patología, jóvenes en riesgo de presentarla y jóvenes con psicopatología, a través de las narrativas autobiográficas, estableciendo a través de estas que la mayor parte de la muestra presenta un desarrollo normal según los estadios del desarrollo de Piaget, mostrando el grupo que presenta psicopatología un permanente

desequilibrio en los procesos de asimilación y acomodación.

Hernández (2012) realiza una investigación sobre construcción de identidad en adolescentes nadadoras de nivel competitivo y su relación con los significados asociados al compromiso deportivo, abordando además de conceptos propios de la psicología deportiva, la construcción de la identidad en la adolescencia, desde la perspectiva constructivista. Para acceder a los significados que las nadadoras construían respecto la práctica deportiva y el lugar que ocupa esta en la identidad recurrió al uso de autobiografías como herramienta de recopilación de datos, además de entrevistas semi-estructuradas. La autora concluye de su estudio que la práctica deportiva de natación a nivel competitivo, puede ocupar tres lugares en la construcción de identidad adolescente, los cuales se relacionarían con un mayor o menor compromiso deportivo. Además da a conocer la construcción de significados asociados a la práctica, los cuales se vincularían a una mayor permanencia deportiva.

Ramírez y salas (2013) realizan sus aportes en relación a la construcción de identidad en adolescentes entre 13 y 14 años de sexo femenino con intento de suicidio, cuyo estudio considera las dimensiones que conforman la identidad personal propuestas por Sepúlveda (2008, 2013): unidad del sí mismo, integración del si mismo e integración con los otros. El objetivo principal es descubrir si existirían dificultades en el proceso de construcción identitaria en jóvenes con conducta suicida, el cual fue estudiado mediante la metodología cualitativa y específicamente, el uso de entrevistas semi-estructuradas y autobiografías, con el fin de indagar en la percepción de sí mismos y cómo se organiza la identidad personal en estos adolescentes. Las autoras realizaron un análisis por cada dimensión en función de sus objetivos de estudio, lo cual es un claro aporte al estudio de la identidad personal en el caso de este estudio, relacionado al suicidio.

El trabajo de Adasme (2013) tuvo por objetivo conocer la identidad personal de mujeres adulto jóvenes que padecen bulimia nerviosa, a través del estudio de sus narrativas autobiográficas. Considerando que desde el enfoque

constructivista la identidad personal es un proceso de diferenciación e integración, un permanente movimiento de construcción de significado entre el sí mismo y el mundo es que este estudio pretende conocer la identidad desde este enfoque y su expresión a través de la narrativa, usando para el análisis los rasgos del discurso propuestos por Ricoeur, a saber, alteridad, subjetividad, temporalidad y mundo (1986, en Adasme, 2013). Este estudio tuvo por resultado que la identidad personal de las participantes se ve fragilizada a través de una relación con el otro que ha impedido su reconocimiento, lo que las predispone olvidarse y así evitar ser objeto de reflexión. El cuerpo aparece como vehículo de la relación con el otro y la mantención de la patología como una modalidad particular de establecer un quién. (Adasme, 2013)

Así, los estudios existentes se han enfocado en otros aspectos del desarrollo del sujeto tales como el sí mismo, la autoestima y el auto concepto, además de centrar su interés en objetivos de estudio que conllevan una exploración de la identidad personal, sin ser esto último el foco principal, existiendo poca profundización en la temática propia de la identidad personal como reconocimiento de sí, integración de sí mismo y el otro e integración con los otros.

MARCO METODOLÓGICO

A continuación se presentan las principales características metodológicas para la presente investigación, considerando para ello los objetivos que la guían, los aspectos referidos a la muestra, instrumentos utilizados y el análisis correspondiente para el desglose de la información recabada.

Objetivos y pregunta de investigación

Respecto a la pregunta que guía la presente investigación, a saber: **¿Cuáles son las características de la construcción de identidad personal en adolescentes entre 12 y 18 años de edad?** se presentan el siguiente objetivo general y sus consecuentes objetivos específicos.

- Objetivo general

Comprender y describir la construcción de identidad personal en adolescentes entre 12 y 18 años, a través de sus narrativas autobiográficas.

- Objetivos específicos
 1. Describir la organización de las dimensiones de la identidad personal: unidad del sí mismo, integración del sí mismo e integración con los otros, en adolescentes entre 12 y 18 años.
 2. Identificar diferencias en la construcción de identidad personal en el rango etario de los 12 a 15 años y 16 a 18 años.
 3. Identificar diferencias en la construcción de identidad personal de acuerdo al género en adolescentes de 12 a 18 años.

Diseño de la investigación

Considerando las necesidades para la investigación en el presente estudio, es que se considera pertinente un enfoque de carácter cualitativo para el análisis de la información, ya que lo que se busca es aproximarse a la realidad de los sujetos en cuestión desde su propia perspectiva, para descubrir así lo particular de cada experiencia vivida (Strauss & Corbin, 2002). Es de profundo interés el análisis de las significaciones de los sujetos así como ir más allá de las preconcepciones teóricas existentes, comprendiendo en profundidad la subjetividad de los participantes (Canales, 2006; Ortí, 1999, en Capella, 2011). Se busca indagar desde la propia opinión y significados de la persona, como esta percibe subjetivamente su realidad y significa su entorno (Hernández, Fernández & baptista, 2006)

Así mismo, es de carácter descriptiva, ya que pretende caracterizar los aspectos más importantes de la muestra (Hernández, Fernández y Baptista,

2006) es decir, el continuo evolutivo en el desarrollo de la identidad personal en adolescentes desde la propia visión de los participantes, concentrando el estudio en cómo se desarrollan las dimensiones de la identidad: la unidad del sí mismo, la integración del sí mismo y la integración con los otros.

Además, es de tipo exploratorio (Hernández, Fernández & Baptista, 2006), ya que aunque existen diversas investigaciones que consideran el estudio de la identidad personal en adolescentes desde el enfoque constructivista evolutivo, estas han sido en su mayoría asociadas a otros objetivos de investigación (tal como desarrollo deportivo, patologías, etc.) por lo que destaca en esta investigación la intención de observar la forma en que se desarrolla y construye la identidad personal y sus diferentes dimensiones dentro del proceso evolutivo, en las diferentes etapas del desarrollo del sujeto.

También cabe destacar que la presente investigación es de “casos tipo”, dado que el objetivo principal no es generar la estandarización de la información (dada la especificidad y forma de trabajar la muestra) sino la riqueza, profundidad y calidad de la información que se obtiene del estudio (Hernández, Fernández & Baptista, 2006)

Contexto de la investigación

La presente investigación se enmarca dentro de un proyecto “semilla” perteneciente al equipo de investigación “*juegos y andamios*” del departamento de psicología de la Universidad de Chile, específicamente del área clínica infanto-juvenil que trabaja desde la perspectiva Constructivista evolutiva en dicha universidad.

El proyecto se encuentra a cargo de la Ps. Flor Quiroga Ortega y lleva por título “Construcción de identidad personal en niños y adolescentes de 6 a 18 años: aspectos evolutivos”, el cual está aún en proceso.

La muestra de esta investigación ha sido extraída el año 2015 desde el Liceo Experimental Manuel de Salas, el cual está ubicado en la comuna de Ñuñoa. Esta ha sido compuesta por 120 alumnos, cuyas edades se encuentran

comprendidas entre 6 y 18 años, abarcando los niveles académicos desde 1º básico hasta 4º Medio.

Unidades de análisis

Se presentan en este apartado los conceptos centrales para el análisis del material recabado, con sus correspondientes definiciones teóricas ¹

- Identidad personal: proceso de construcción activo de la estructura personal que cambia con el paso del tiempo y las experiencias del sujeto, que da al sí un sentido de mismidad y de continuidad en el tiempo y que permite al sujeto ser reconocido y reconocer a otros como seres únicos, dentro de un contexto social y cultural.

- Unidad del si mismo: capacidad personal para reconocerse a si mismo como un ser único y diferente lo cual se da mediante un proceso de diferenciación psicológica, corporal y sexual que conlleva un reconocimiento de las características personales del sujeto, de valores e ideologías propias; junto a la toma de conciencia de las limitaciones personales.

- Integración del si mismo: proceso de acomodación a las experiencias que se han dado en la historia vital, integrando a si mismo el pasado, presente y futuro personal, además de la integración familiar, educacional y social que rodean al individuo. Requiere la vinculación con otras personas y actividades, a la vez que se toma distancia de otras. El sujeto es consciente de su perspectiva histórica, quedándose en el presente sin perder su historia pasada y considerando anticipadamente su futuro.

- Integración con los otros: implica la búsqueda de alternativas de acción y de reconocimiento desde otros, a través de la incorporación a grupos de reflexión y de acción, en distintos ámbitos que permiten al sujeto situarse

¹Definiciones redactadas a partir de los estudios y propuestas de Sepúlveda (2008,2013)

en la realidad y actuar en ella e interactuar con los otros que la componen desde su propia subjetividad.

Población y muestra

Para la presente investigación se han extraído 14 casos de la muestra total del proyecto semilla del equipo de investigación “*juegos y andamios*”, del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile rescatada el año 2015, siendo estos de ambos sexos cuyas edades se encuentran comprendidas entre los 12 y 18 años de edad y cuyo nivel académico se encuentra entre Séptimo básico y Cuarto Medio. Cabe destacar que para una mejor caracterización y en pos de los objetivos de la investigación, la selección ha sido privilegiando a 1 sujeto por cada género y edad, más que por nivel académico, dado que en estos últimos era posible encontrar un universo más amplio de edades, lo cual no permitiría una buena caracterización del desarrollo de la identidad desde el punto de vista evolutivo (cuadro n°1)

nombre	Edad (años)	genero	curso
B.B.	12 años	femenino	Sexto básico
E.M.	12 años	Masculino	Séptimo básico
L.G.	13 años	Masculino	Séptimo básico
C.M.	13 años	Femenino	Séptimo básico
V.B.	14 años	Femenino	Primero medio
N.M.	14 años	Masculino	Primero medio
V.E.	15 años	Masculino	Primero medio
S.	15 años	Femenino	Segundo medio
M.O.	16 años	Masculino	Segundo medio
A.O.	16 años	Femenino	Tercero Medio
E.V.	17 años	Masculino	Cuarto medio
C.C.	17 años	Femenino	Tercero medio
L.V.	18 años	Masculino	Cuarto medio
J.	18 años	Femenino	Cuarto medio

Por lo tanto, el carácter de la muestra es intencionado y por conveniencia, considerando las facilidades de acceso a esta además de los criterios de inclusión necesarios para la investigación (Salamanca & Martín Crespo, 2007), los cuales son:

-Que los participantes correspondan a las edades señaladas para el estudio, es decir, que se encuentren en el rango etario entre 12 y 18 años y que se cumpla la necesidad mínima de contar con un individuo por sexo en cada edad señalada.

-Que cada joven haya accedido a participar firmando el correspondiente asentimiento informado, y que cada padre involucrado haya firmado por su parte el consentimiento informado que permita al estudiante ser parte de este estudio (anexo nº1 y 2).

Por su parte los criterios de exclusión contemplan principalmente que no existiese presencia de desorden o patología importante detectada durante el proceso (dificultades cognitivas, trastornos del ánimo, etc.), exigencia que cobra sentido en cuanto la presencia de estas dificultaría las posibilidades de identificar desde un punto de vista del desarrollo evolutivo la presencia y desarrollo de las dimensiones de la identidad que se pretenden estudiar.

Técnica de producción y recolección de datos

- Autobiografía.

Como técnica de levantamiento de información y producción de datos se recurrió al uso de la autobiografía como técnica narrativa, dado que, con base en el modelo constructivista, lo que se pretende es conocer como los adolescentes construyen su identidad, la cual siempre estaría construida a partir de la narrativa (Capella, 2011). Por lo tanto con la intención de favorecer la narración de los adolescentes, la autobiografía permite acceder a la construcción y significación que la persona realiza, tanto de su historia vital como de las relaciones que establece (Berntsen & Rubin, 2006 en Capella

2011).

Para Bruner, la narrativa autobiográfica es esencial en la comprensión de la identidad de la persona, en cuanto es un relato que da cuenta del proceso de construcción de significados personales, integrando lo histórico con lo social (Bruner, 1990, 2003, citado en Sepúlveda, 2013)

Así, los relatos como la autobiografía y la narrativa autorreferencial se vuelven relevantes en cuanto tienen la finalidad de mantener el pasado y lo posible aceptablemente unidos, existiendo en la autobiografía una permanente dialéctica entre pasado y futuro: *como siempre ha sido y justamente debe seguir siendo mi vida*” y *“como habrían podido y podrían seguir siendo todavía las cosas”* (Bruner, 2003, p.30).

La temporalidad secuencial de la narrativa permite ordenar las experiencias cotidianas que parecen estar desconectadas, otorgando un sentido de continuidad vital. Las narrativas personales siempre son contadas desde el momento presente, sin embargo consideran principalmente las experiencias pasadas, las cuales en la narrativa van siendo asociadas al presente y a las posibilidades futuras. Así los relatos siempre tienen un inicio (historia), medio (presente) y un fin (futuro) (Ochs y Capps, 1996; White y Epston, 1993, en Capella 2011).

De esta manera la narrativa autobiográfica cobra relevancia en cuanto es una descripción de lo que uno cree que ha hecho, en que situaciones, de que maneras y porque razones, en opinión del sujeto. Es inevitablemente una narración, cuya importancia no radica en cuan verídica sea, sino que en lo que la persona piensa que hizo, porque piensa que lo hizo en qué tipo de situación se encontraba, etc. (Bruner, 1990).

No obstante, cabe destacar que ninguna autobiografía es completa, sino que es solo una versión, un modo de conseguir la coherencia de la experiencia. Continuamente se balancea lo que ha sido con lo que ha podido ser, buscando un equilibrio en el relato (Bruner, 2003). Los relatos siempre son narrados desde una perspectiva en especial y bajo este marco la autobiografía es

concebida como una expresión de la condición humana, de la creación del yo en determinadas circunstancias históricas y personales (Bruner, 2003).

La autobiografía permite entonces acercarse al mundo interno del adolescente desde su propia perspectiva, conociendo la percepción que estos poseen sobre sí mismos, sus historias de vida, eventos importantes y la forma en la que entablan relaciones según los distintos ámbitos en los que se encuentran. Todo esto con la finalidad del investigador de indagar y dar cuenta sobre los elementos con los cuales se está organizando la identidad del sujeto. (Bernsten y Rubin, 2006, en Capella, 2011)

Dado lo anterior y principalmente el hecho de que en la autobiografía el sujeto es protagonista de su propio relato, desde su propia visión y significados (Sepúlveda 2013) es que la autobiografía se vuelve una técnica apropiada para los objetivos de la presente investigación.

Consigna

Para cumplir con las necesidades del estudio, se solicitó a cada participante que realizara una narrativa escrita de carácter autobiográfico, a partir de la siguiente consigna:

“Escribe una historia sobre ti y tu vida, pudiendo incluir aspectos tales como por ejemplo, una presentación personal en cuanto a quien eres, cuáles han sido los hechos o situaciones más importantes de tu vida, como imaginas tu futuro, entre otros” (Sepúlveda 2007, en Capella 2011).

Luego de leer esta consigna a los participantes, la cual estaba también escrita en la hoja que se les entregó para la escritura, no se les entregó ninguna otra indicación o sugerencia para no interferir en el resultado de la narrativa, respondiendo a las dudas de los participantes con las frases “escribelo como tú quieras” o “es libre” según correspondiera. El foco principal durante la toma de datos estuvo orientado en que cada joven escribiera de la forma más libre posible las palabras que considerase pertinentes para describirse a sí mismo y representar de la forma más pura posible el cómo va configurando su mundo

interno, sus metas y aspiraciones. La narrativa nos permite acceder a la identidad de las personas (Sepúlveda, 2013) por lo que es prioridad interferir lo menos posible en la construcción del relato del sujeto. No obstante, para generar un ambiente grato, si un estudiante parecía estar muy complicado para responder o parecía temeroso de preguntar, el investigador se acercaba a ofrecer su ayuda, en términos de animarlo a escribir y siempre manteniendo el carácter libre de la narrativa.

Procedimiento para la recolección de datos

- Estrategias de acceso a los participantes y garantías éticas del estudio.

Como se mencionó anteriormente, la presente muestra es parte de una muestra mayor perteneciente al proyecto semilla del equipo clínico “juegos y andamios” del departamento de psicología de la universidad de Chile, por lo que el proceso muestral se realizó bajo ese marco y facilidades.

La muestra fue recogida del liceo experimental Manuel de salas, debido a la acción de la psicóloga flor Quiroga y los contactos pertinentes con la dirección del establecimiento. Para comenzar, se acordaron días de trabajo con el director del establecimiento y luego con el coordinador del ciclo correspondiente, en los cuales fuese posible asistir a recoger los datos necesarios.

Se comenzó con una reunión con los profesores jefes de cada curso involucrado, uno por generación, los cuales fueron escogidos previamente al azar (en el caso de la investigación del equipo andamios, cursos de 1º básico a 4º medio), en la cual se les explicó en qué consistía la investigación, se respondió a sus dudas y se acordó un día en el que pudieran ceder unos minutos de sus clases para informar a los alumnos y darles la oportunidad de participar. Además, se acordó un momento en la siguiente reunión de apoderados para realizar la misma actividad con los tutores de los alumnos y así informar a estos sobre el proceso a realizar.

En el caso que compete a esta investigación, es decir los cursos de sexto

Básico a Cuarto Medio, se les explicó primero a los alumnos el propósito del proyecto, cuál sería su participación y la modalidad de esta, y una vez explicado el proceso cada uno tendría la libertad de participar o no de la investigación y ser así parte de la muestra. La explicación consistió en presentarse como estudiante de psicología de la Universidad de Chile, luego exponer brevemente el proyecto sobre *construcción de identidad personal en niños, niñas y adolescentes de 6 a 18 años: aspectos evolutivos*, haciendo una breve explicación sobre lo que es identidad y su significado. Luego, se les preguntó directamente sobre quienes estarían interesados en participar y se acogieron todos los ofrecimientos. A estos se les entregó una hoja con el asentimiento informado (anexo n°2) el cual detallaba la participación y los derechos del participante, entre los cuales está poder abandonar el proceso si lo estiman necesario, sin ningún perjuicio para el participante, el resguardo de la confidencialidad, y la posibilidad de solicitar información acerca del estudio en cualquier momento que el joven estime conveniente.

Posteriormente y previo acuerdo con el profesor jefe de cada curso, se presentó a los apoderados el proyecto, en qué consistía y la retroalimentación que recibiría el colegio y también ellos como tutores, la cual consistirá en una exposición de los resultados obtenidos. Se detalló sobre las actividades que deberían realizar los alumnos interesados y en qué momento del año, y una vez resueltas las dudas emergentes se les entregó un consentimiento informado (anexo n°1) a aquellos padres de alumnos que hubiesen manifestado interés por participar. Además, para efectos del proyecto de investigación Semilla, se le entregó a cada apoderado involucrado en la investigación un cuestionario SDQ, para la evaluación de problemas emocionales y conductuales en niños, niñas y adolescentes, desde la perspectiva de los padres (Brown, 2012), y una ficha demográfica, que se utilizó con el objetivo de caracterizar al niño/a o adolescente y su contexto familiar, a través de la recopilación de datos generales. Se solicitó que ambos documentos además del asentimiento informado fuesen completados durante la reunión de apoderados.

Una vez recolectados los documentos necesarios (SDQ, ficha demográfica,

Asentimiento informado, consentimiento informado) se acordó con el coordinador de ciclo pertinente (tercer ciclo) y de forma semanal, los días en los cuales se permitiría realizar la actividad, la cual se realizó durante los meses de octubre, noviembre y diciembre debido a la disponibilidad y opciones que entregaba el establecimiento, acudiendo al colegio a recoger la muestra de forma intermitente.

Para la escritura de la autobiografía se llamó por curso a los participantes y de a grupos de 20 personas como máximo, quienes podían ser de un solo curso o de varios niveles, según la cantidad de alumnos interesados presentes en ese momento en el establecimiento. Estos fueron trasladados a otra sala dentro del mismo colegio, en la cual dos investigadoras del proyecto entregaban la consigna para realizar la autobiografía, leyéndola en voz alta junto a los alumnos, a quienes se les entregó al momento de ingresar a la sala una hoja en blanco con la consigna escrita en el encabezado de la hoja (anexo nº3). Se les pidió además que escribiesen su nombre, edad y curso en la hoja entregada, asegurándoles que estos datos serían considerados solo para efectos de la investigación. Se les informó que la actividad estaba pensada para ser realizada en 30 minutos aproximadamente, pero que esto era solo un estimativo y que si terminaban antes o si necesitaban más tiempo para la escritura, estaba permitido.

Dentro de las garantías éticas involucradas en la investigación destaca que:

- se garantizó tanto a los padres como a los alumnos que cada autobiografía escrita sería trabajada anónimamente, y que en los resultados finales del estudio no habría consideración individual en cuanto a nombre y curso, siendo los únicos datos relevantes para el resultado del estudio el género del participante y su edad.
- Además, se garantizó que el hecho de que haber firmado el consentimiento y asentimiento informado no los obligaba a permanecer como parte de la muestra si en algún momento deseaban no serlo, y que si sentían la necesidad de salir de la investigación estaban en pleno derecho de hacerlo.
- Se privilegió el bienestar de los participantes, de modo que la actividad

no significara una perturbación emocional para estos sino más bien una instancia beneficiosa de autoexploración, de revisión de la propia historia. En caso de que la escritura autobiográfica despertase montos de ansiedad importantes o cargas emocionales difíciles de controlar, el equipo de investigación a cargo de la toma de muestra se encontraba capacitado para contener al joven en cuestión, procediendo a contactar al personal de la institución académica para tomar los resguardos necesarios según lo requiriese cada caso.

- En cuanto a la retribución por la participación en el estudio, se planteo la opción de realizar charlas y difusión sobre los resultados obtenidos en la investigación, esto a los distintos estamentos de la comunidad (profesores, apoderados, alumnos), destacando la importancia de la participación de cada uno de ellos, sin particularizar ni exponer a los participantes.

Una vez obtenida la muestra para la investigación a cargo del equipo de andamios, se extrajeron 14 autobiografías escritas al azar que cumpliesen los criterios necesarios para la realización de este estudio: un hombre y una mujer por edad, considerando desde los 12 hasta los 18 años de edad.

Cabe destacar que para efectos de la investigación macro perteneciente al equipo *juegos y andamios* se realizó una entrevista y un dibujo de sí mismo a algunos participantes de la muestra los cuales fueron escogidos al azar, elemento que no fue considerado para efectos de la presente investigación, dado que no estaba considerado dentro de los objetivos del estudio.

Técnica de análisis de los datos

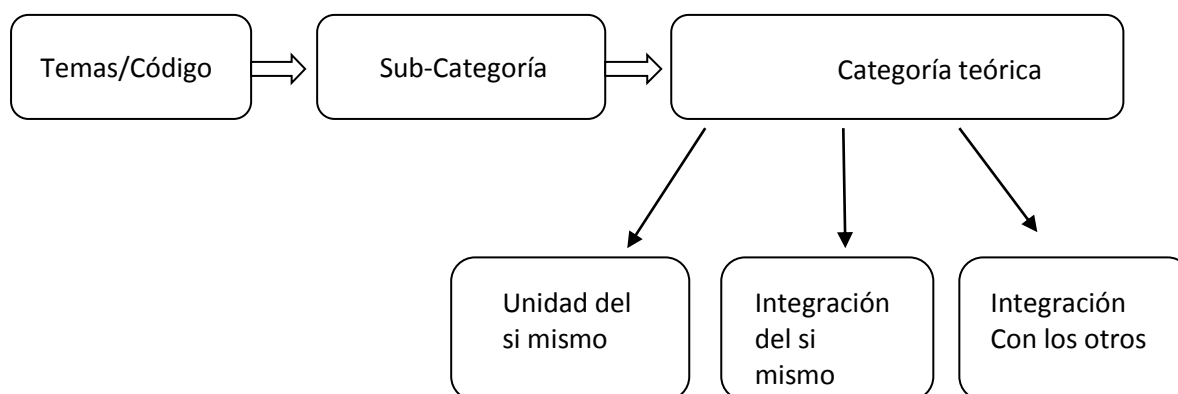
Para el procesamiento de los datos se utilizará el tipo de análisis de contenido, siguiendo el modelo propuesto por la teoría fundamentada, particularmente las etapas de codificación abierta y codificación axial (Strauss & Corbin, 2002). En el caso de esta investigación la pretensión no está en elaborar una nueva teoría, como plantea la teoría fundamentada, sino en ampliar el conocimiento

acerca del proceso de construcción de la identidad personal, indagando en esta construcción desde la perspectiva de los adolescentes participantes. Considerando lo anterior, y en concordancia con los objetivos de investigación, las fases relevantes de la teoría fundamentada para este estudio son el proceso de recolección de datos y el análisis de estos, sin culminar en la elaboración de una teoría, puesto que no es objetivo de este estudio.

Como primer paso para el análisis se transcribió cada autobiografía a utilizar, manteniendo íntegra la redacción de cada participante, con el fin de no alterar los datos obtenidos y así facilitar la codificación necesaria. Luego de leer rápidamente cada autobiografía se prosiguió con la codificación abierta, separando cada oración con sentido en el texto autobiográfico, con el fin de generar citas o viñetas desde las cuales generar temas o códigos *in vivo* que proviniesen directamente del lenguaje de cada participante (Glaser & Strauss, 1967 en Strauss & Corbin, 2002).

En el siguiente paso los códigos que se consideraron conceptualmente similares en su naturaleza o relacionados en su significado fueron agrupados bajo conceptos más abstractos, denominados *sub-categorías*, las que, prosiguiendo con un tipo de codificación axial, fueron incorporadas a otra dimensión del análisis llamadas *Categorías teóricas* que como el nombre lo indica y para fines de la presente investigación, fueron establecidas previamente desde la teoría en la que se enmarca el estudio y que tiene relación con los objetivos anteriormente planteados (tabla nº1)

Tabla nº1



Así, el proceso de análisis tuvo un carácter inductivo y los pasos siguieron un continuo que va desde las citas textuales a la conceptualización.

RESULTADOS

Se presenta a continuación el análisis realizado a las 14 autobiografías que conforman la muestra de la presente investigación. Los hallazgos encontrados se organizan en torno a los 3 objetivos específicos; comenzando por la descripción de cada dimensión de la identidad, definidas ya con anterioridad (Sepúlveda, 2013). Cada dimensión es presentada por separado, revisando en ellas las sub-categorías encontradas en cada autobiografía y que sean pertinentes a cada unidad. Posteriormente y según el orden de los objetivos planteados, se dará cuenta de las diferencias o similitudes encontradas en las narrativas tanto por edad como por género, considerando la información entregada en el primer objetivo descrito.

Para caracterizar fielmente cada categoría levantada desde las autobiografías se acompaña cada apartado con citas o viñetas textuales extraídas de los escritos de los jóvenes, las cuales son identificadas con su edad escrita en números además del sexo correspondiente (hombre, mujer). En las ocasiones en que la cita incluya el nombre del participante, este será reemplazado por iniciales o nombres ficticios, para resguardar la identidad de los participantes.

1º objetivo: descripción de las unidades de la identidad

UNIDAD DEL SI MISMO

Sub- categoría: Identificación/presentación de si

Códigos: Nombre, edad, colegio al que pertenece, signo zodiacal

En su mayoría los adolescentes hacen una presentación personal, aludiendo principalmente a su nombre y/o edad.

“soy C.M. Tengo 13 años”. (Mujer, 13 años)

“mi nombre es L.V.” (Hombre, 18 años)

Uno de los casos además de señalar su nombre entrega información adicional señalando el recinto educacional al que pertenece y el curso en el que está. Mientras que otro de los adolescentes además de su nombre y edad señala su signo zodiacal:

*“Mi nombre es E.V. soy estudiante del 4º c en el liceo experimental Manuel de salas, Estoy desde `pre-kinder en este colegio (**hombre, 17 años**)*

“mi nombre es C. C., tengo 17 años y mi signo es cáncer” (mujer, 17 años)

Destaca en el caso del joven que menciona a su colegio, la identificación que muestra con el establecimiento, señalando que desde los primeros años de escuela que está en ese lugar.

Sub-categoría: Identificación de sí por características personales

Códigos: se estudiosa, ser risueña, ser alto y flaco, características psicológicas, características físicas.

Algunos adolescentes de la muestra hablan de sus características psicológicas al presentarse, señalando en su mayoría aspectos de su personalidad, cosas que les gusta de sí mismos, actividades y/o roles que los caracterizan como por ejemplo, *ser estudiosa*, como se observa a continuación:

*“soy una niña tímida, me gusta mucho sonreír y soy estudiosa”. (**Mujer 13 años**)*

Gran parte de los jóvenes hablan de sus características personales a través de un listado de cualidades que los representan.

*“Durante todo este tiempo me destaque por ser risueño, bromista y payaso, solidario e inteligente” (**hombre, 17 años**)*

Sin embargo es posible observar en otros jóvenes una descripción de sí a través de una narración sobre sí mismos, en la cual hablan de estas cualidades, mostrando un pequeño análisis de su personalidad

*“Me gusta reír y compartir, me gusta hacer las cosas por diversión y por saber”
(hombre 16 años)*

“Trato de ser una buena persona y ayudar a la gente cuando puedo, porque supongo que así me educaron. Aunque a veces puedo ser un poco distante con la gente que me rodea, ellos saben que los quiero y que soy bastante independiente así que me siento bien en ese ámbito” (mujer, 16 años)

Como se puede observar, destaca en las narrativas de los jóvenes la presencia de calificativos que refieren a la relación con otros, tales como “compartir” o “ser distante”.

Cabe destacar también la presencia de una dimensión emocional en el relato de una adolescente, observándose ésta en la descripción que la joven hacen de sí misma, al referir sus emociones tanto como una cualidad personal representativa, o como para hablar de sí misma en interacción con otros:

*“Como fiel representante del cáncer, suelo ser muy sensible (tendiendo a llorar varias veces durante la semana) pero sensible a todo tipo de emociones, soy muy pasiva, odio discutir y si me encuentro en una pelea trato de salir rápidamente de ella. Me gusta mucho poder ayudar a otras personas con cualquiera que sea su problema. Me gusta reír y pasarlo bien, pero más me gusta estar en casa, tranquilamente leyendo un libro o viendo una película”.
(mujer, 17 años)*

Por otra parte, la mayoría de los adolescentes que participaron de la investigación omiten algún tipo de caracterización física. Esto solo se puede observar pocas veces en las autobiografías, a través de la mención de características personales de tipo general, como lo son la estatura y contextura del cuerpo.

“Me considero flaco y un poco alto” (hombre, 16 años)

Sub-categoría: Intereses (gustos) personales

Códigos: *Conocimiento, estar con otros, futbol, cosas que me gusta hacer.*

A través de las autobiografías estudiadas, los adolescentes muestran diversos intereses los cuales se enfocan principalmente en el saber acerca de algún tema en específico o área de conocimiento:

“siempre mostré interés en el espacio y en la historia” (hombre, 13 años)

Estos intereses también se abocan a la realización de diferentes actividades, ya sean estas actividades deportivas, o prácticas más de tipo intelectual como ver películas o leer.

“Me gusta reír y pasarlo bien, pero más me gusta estar en casa, tranquilamente leyendo un libro o viendo una película”.(mujer, 17 años).

Dentro de los intereses de los jóvenes se menciona en un par de ocasiones la preocupación por ayudar a otros, detallada posteriormente como un interés por lo social. Solo uno de los adolescentes además de hablar sobre las actividades que disfruta, manifestó su gusto por pasar tiempo con otros, principalmente su familia y amigos.

Me gusta venir al colegio, estar con mi familia, estar con mis amigas y hacer gimnasia (mujer, 13 años)

Sub-categoría: Logros personales

Códigos: *Deportivo, estudio*

En algunas autobiografías los jóvenes hacen mención a aquellos logros que han alcanzado en sus vidas, y que son importantes para ellos. Estos aparecen principalmente en relación a logros académicos, como aprender a leer o la superación personal en los estudios.

“Cuando chica tenía problemas para estudiar y para que me vaya bien en el colegio, pero logré superar no completamente y hoy en día me va super bien con las notas” (mujer, 15 años)

También en una ocasión se hace alusión a logros de tipo extra programático, específicamente una actividad deportiva que destaca en la vida del adolescente. Si bien no es algo común a todas las autobiografías, destaca la intensidad de la narración en donde se hace referencia a este logro personal, en donde se evidencia la importancia del evento, más aún considerando el contexto del relato, en el cual relata brevemente una situación escolar dificultosa:

“En mi nuevo colegio me tomó dos años adaptarme al curso. Me metí a esgrima y salí 5º mejor a nivel nacional, quizás, mi mayor logro en 4 años”
(hombre, 14 años)

Sub-categoría: Valoración de sí.

Códigos: Ser gran persona, ser buena persona

En general, los adolescentes de la investigación no realizan ningún tipo de valoración personal, la cual apunta principalmente a la apreciación que hace cada uno sobre sí y sus características personales. En una de ellas el adolescente se presenta señalando ser un niño promedio, lo cual llama la atención en cuanto este señalamiento es parte misma de la presentación personal y no se menciona relacionado a una cualidad específica, sino que apunta al sí mismo de forma integral. .

Destaca que la observación de la valoración personal se da en relación al juicio que un ser significativo hace sobre el adolescente:

“Soy V.E. soy un niño promedio de 15 años. No me reconozco como una gran persona, siendo que mi mejor amigo siempre me lo dice” (Hombre, 15 años)

En esta última viñeta destaca la consideración por parte del joven en cuanto a la visión de un otro, no obstante, esta se presenta sin ser integrada a la

percepción que el joven posee sobre sí mismo.

INTEGRACIÓN DEL SI MISMO

Sub-categoría: Antecedentes de nacimiento

Códigos: *Fecha, lugar*

Dentro de los relatos la mayoría de los adolescentes presenta datos sobre su nacimiento, en su mayoría hablan de la fecha y lugar, refiriéndose en general a la ciudad y/o país de origen. En ocasiones se presentan ambos datos juntos, aunque también es posible observarlos por separado.

“Nací un 23 de marzo del 2000” (mujer, 14 años)

“Nací en Santiago, Chile” (hombre, 14 años)

En uno de los casos el adolescente habla de la clínica en la cual nació para referirse a su nacimiento:

“nací el 13 de febrero de 1998 en la clínica tabancura” (hombre, 16 años)

Sub-categoría: Continuidad del si mismo²

Códigos: *Características personales*

La continuidad del sí mismo responde a la realización de un recorrido histórico de la identidad, señalando una continuidad de las características personales a través del tiempo aludiendo a los cambios que van experimentando como personas, considerando la permanencia de algunas de sus características o su desaparición.

Esta forma de observarse a sí mismo es relatada solo por una joven, quien relata en una mirada hacia el pasado sobre cómo se percibía a sí misma en

² Si bien esta categoría habla de características personales del adolescente, se ha preferido destacar dentro de la dimensión de integración de si mismo debido a que muestra un continuo del sujeto, quien se reconoce como la misma persona a través del tiempo.

términos de características físicas y psicológicas, para luego volver al presente señalando aquellas características que se han ido agregando a su persona a través del tiempo, las cuales son de carácter ideológico y valórico.

Cabe destacar que la joven enfatiza en la importancia que estas características poseen para sí misma, mostrando indicios de su proceso de diferenciación con los demás, como se observa en la siguiente viñeta:

“Cuando pequeña era de baja estatura y una chica muy risueña y juguetona. A medida que el tiempo pasaba estas características permanecieron. pero se agregaron cosas más importantes como ser una gran soñadora y luchar para alcanzar metas de una niña. Tal vez para otros no sean cosas grandes para mí son realmente importantes”. (mujer, 14 años)

Sub-categoría: Identificación de los padres

códigos: nombre, profesión, nacionalidad.

Algunos jóvenes hicieron una breve presentación de sus padres, mencionando sus nombres y la profesión que ejercen.

“mis padres son D.U. y W.E.” (Hombre, 14 años)

“Mis estudios van orientados al área humanista (mi madre es historiadora y mi papá arqueólogo)” (hombre, 16 años)

Cabe destacar que en el caso del joven que hace referencia a la profesión de sus padres, lo hace en consideración de su interés vocacional, usándolos como referencia en su posible elección.

En un caso particular, el joven hace referencia a la nacionalidad de sus progenitores, no obstante, es necesario considerar que su historia familiar está dividida entre dos países (familia materna chilena y familia paterna brasileña) por lo cual cobra especial relevancia esta especificación.

“nací el 10 de noviembre de 1998, mi mamá es chilena y mi papa es de Brasil,

por eso tengo a mi familia separada pero igual con la de Chile tengo mucha unidad” (mujer, 15 años)

Sub-categoría: Separación de los padres

Códigos: Separación, sentimientos entre padres separados, relación con los padres.

La mención a tener padres separados es un tópico frecuente en el relato de los adolescentes. Sin embargo solo aparece señalado como parte de la historia del sujeto, sin profundizar en otros aspectos relacionados al hecho de la separación, como podría ser el posible impacto que este evento tiene sobre la experiencia. La separación de los padres sucede en su mayoría a temprana edad para los jóvenes. Por lo general, los adolescentes que refieren esta situación familiar no realizan alguna valoración o descripción de las consecuencias que esto tuvo en sus vidas, sólo uno de los adolescentes señala explícitamente que debido a la temprana edad en la que sucede la separación, esta no ha significado mayor problema en su vida, como se observa en la siguiente viñeta:

“mis padres se separaron cuando apenas tenía unos meses, por lo que esta separación no hizo grandes problemas en mi vida” (mujer 17 años)

En general, los adolescentes no hablan sobre la relación que existe entre los padres ya separados. Sin embargo uno de los jóvenes además de señalar la separación, menciona los sentimientos que la madre posee hacia el padre, los cuales se presentan desde antes de la separación, señalando una trascendencia de este sentimiento en el tiempo:

“Mi papá no asistió a mi nacimiento y mi mamá lo odia desde ese día. Mis papas se separaron cuando tenía 2 meses de vida”. (Mujer, 12 años)

Otro aspecto relevante mencionado en la mayoría de las autobiografías es la relación que mantiene cada joven con el progenitor que no vive con ellos, el cual resulta ser el padre en el total de las autobiografías que mencionan esta

situación familiar.

La mayoría de los jóvenes menciona seguir viendo al padre, aunque por lo general señalan verlo más bien poco. Destaca el énfasis narrativo de una de las jóvenes, quien pese a relatar que comparte cada fin de semana con su padre, nombrando actividades que realizan en conjunto, enfatiza en el hecho de que no se ven lo suficiente y que está acostumbrada a verlo poco, como se observa a continuación:

“Mis papas se separaron antes de que cumpliera un año pero siempre veía a mi papa los fines de semana, por lo que me acostumbré a verlo poco, si bien no lo veía mucho siempre íbamos al cine, al teatro, cosas así” (mujer, 16 años)

Uno de los adolescentes señala ver a su padre una vez por año, dado que este vive en una región diferente. Otro joven cuenta mantener comunicación constante con su padre, aun cuando este vive en otro país.

“Vivo solo con mi mamá ya que cuando no tenía ni un año de vida mi papá se fue a vivir a el salvador. Siempre mantuve comunicación con mi papá (hombre, 13 años)

Tengo padres separados, mi papá vive en Antofagasta veo a mi papá una vez por año (hombre, 14 años)

Cabe notar que en general la descripción que hacen los jóvenes sobre la relación que mantienen con sus padres es de tipo neutral o satisfactoria, cargada de matices afectivos solo en una ocasión, en la cual una de las jóvenes realiza una observación sobre sus padres en la que señala los sentimientos que ella posee hacia ellos, considerando y valorando sus cualidades como padres:

A pesar de tener padres jóvenes y separados, los aprecio más que a cualquiera, con sus defectos y virtudes (mujer, 14 años)

Sub-categoría: Historia familiar

Códigos: *Cambio de núcleo familiar, nuevas relaciones familiares*

Parte importante del relato de cada joven es la historia familiar que han vivido, la cual apunta a los cambios de núcleo familiar experimentados, las diferentes personas con las que han vivido y las nuevas relaciones familiares que se han ido creando a lo largo de sus vidas, nuevas parejas de los padres y nacimiento de hermanos.

Llama la atención que en los casos en los que los adolescentes hicieron una descripción de su historia familiar, no solo relatan cómo ha sido su historia particular dentro de su núcleo familiar, sino que también narran aspectos de la historia del padre y la nueva familia que este ha formado luego de la separación, considerándolos de este modo dentro de su propia historia:

“Viví con mi mamá (solas) hasta que tuve 5 años, después me fui donde mi abuela (con mi mamá) materna. (Mujer, 12 años)

“Mi padre junto a la pareja que tiene tuvo dos hijos, mis hermanos B. y Á. Y mi mamá por su lado tuvo una hija mas, llamada I.” (Mujer, 17 años)

Sub-categoría: Revisión de la historia vital

Códigos: *Cambio de lugar de residencia, cambio de colegio, vivir en otros países*

Algunos adolescentes de la investigación dieron cuenta de los cambios que han experimentado en sus vidas, principalmente en cuanto a cambios de casa, de ciudad y de colegio. Uno de los jóvenes realiza una descripción histórica de su paso por distintos lugares, desde su infancia hasta la actualidad, mientras que en otra autobiografía el adolescente relata en abstracto los cambios de casa y colegio que ha experimentado, dando énfasis en las características de los colegios por los que ha pasado, como se observa en las siguientes viñetas:

“cuando pequeño viví en malloco y peñaflor, luego en segundo básico me cambié al cajón del Maipo en donde mis padres se separaron, mi madre se

vino a Santiago y mi papá sigue viviendo en el cajón. Este año me cambié de casa con mi madre a villa frei” (hombre, 16 años)

“he vivido en más de seis casas distintas y estudiado en cuatro colegios distintos en ámbitos políticos, sociales, religiosos y educacionales” (hombre, 13 años)

Un caso excepcional da cuenta de su experiencia visitando una serie de países distintos, aprendiendo consecuentemente una diversidad de idiomas. Finaliza su relato en este extracto relatando el tiempo que lleva viviendo en Chile, lo que da cuenta de que ha vivido antes en otros lugares:

“Durante mi vida, he visitado más de 50 países y he aprendido 5 idiomas. Yo he tenido el privilegio de compartir con culturas de todo el mundo de una manera constructiva y beneficiosa. Ahora vivo en Chile hace dos años” (hombre, 18 años)

Sub-categoría: Adaptación a otros espacios

Códigos: Colegio, ciudad/país

Del análisis realizado se desprende que al menos dos casos se refieren a procesos de adaptación al llegar a un nuevo lugar. Uno de los jóvenes se refiere a un cambio de ciudad, el cual cataloga como el cambio más grande de su vida. Si bien no relata si tuvo o no dificultades para adaptarse a este nuevo lugar, destaca el énfasis que da a este cambio al catalogarlo como el “más grande”. No obstante, sí relata cierta dificultad para adaptarse en su nuevo colegio, al referirse al tiempo que le llevó esto, teniendo su relato un buen desenlace, en cuanto pese a los problemas de adaptación logra finalmente establecer vínculos con otras personas, tal como se observa en la siguiente viñeta:

*“a los 11 años yo y mi mamá tuvimos que cambiarnos a Santiago por trabajo, Quizás el cambio más grande de mi vida.
En mi nuevo colegio me tomó dos años adaptarme al curso (...) Me adapté al*

curso y formé círculos”(hombre, 14 años)

Otro de los adolescentes relata cómo ha sido su periodo de adaptación en Chile, luego de vivir en otro país. El adolescente rescata lo interesante del país, pese a ser completamente diferente a lo que él acostumbraba, resaltando finalmente un buen proceso de adaptación:

“Ahora vivo en Chile hace dos años y me he tenido que acostumbrar a un ambiente totalmente diferente a lo que conocía anteriormente. Aunque sea mitad Chileno, el idioma y las costumbres de aquí fueron interesantes en aprender y me he integrado bien” (hombre, 18 años)

Finalmente entre los casos analizados se observa el relato de una joven, quien pese a no relatar cambios que dificulten su adaptación a un lugar en específico, señala su disgusto por vivir en la ciudad que habita. El relato es interesante en cuanto se observa una arista diferente de los procesos de adaptación revisados hasta ahora, indicando una disconformidad continua a un espacio mostrando explícitamente el malestar de la persona.

*“A los 15 años me di cuenta que vivo en una ciudad que no me gusta habitar”
(mujer, 18 años)*

Sub-categoría: Experiencia o hecho vital significativo

Códigos: Personal, social, familiar.

En la mayoría de las autobiografías analizadas los jóvenes hacen mención de al menos un evento que para ellos resulta significativo, es decir, que simboliza un cambio en sus vidas marcando un antes y un después en la experiencia vital, vivencia que por lo general es significada negativamente para la vida de los jóvenes, debido a que en la mayoría de los casos es una experiencia dolorosa para el sujeto.

Del total de adolescentes que relatan un acontecimiento de este tipo, priman los relatos familiares referentes a la pérdida de un ser querido. La referencia al fallecimiento de un hermano, o de los abuelos se observan con un importante

componente emocional en donde los jóvenes relatan de manera general como vivenciaron esta experiencia, relatando en ocasiones las consecuencias que este evento trajo a sus vidas:

“Mi padre junto a la pareja que tiene tuvo dos hijos, mis hermanos B. y A. Y mi mamá por su lado tuvo una hija mas, llamada I. Actualmente A. tiene 14 años e I. 1 y medio pero B. debería tener 10. Cuando tenía 14 años, mi hasta entonces hermano menor B. falleció a los 7 años debido a una enfermedad autoinmune. Ese ha sido uno de los hechos más importantes de mi vida y uno de los más difíciles de superar, ya que no recibí mucha ayuda por parte de mis padres y cada uno vivía su propio dolor” (mujer, 17 años)

“el 2009 mis dos abuelos de parte materna y paterna se murieron, cosa que cambió mucho mi vida y la imagen de mi familia, las cosas fueron diferentes y recién ahora me estoy acostumbrando” (mujer, 15 años)

Otro de los hechos significativos mencionados tienen relación con el alejamiento de un ser querido. Una de las jóvenes señala como hecho importante en su vida una situación personal en la cual se entera que su hermana se marcha a otro país, relatando también la reacción emocional que este evento ha provocado en su vida:

“un hecho importante de mi vida fue saber que mi hermana se iba a ir a otro país, porque yo la quería mucho y eso me puso muy triste” (mujer, 13 años)

Es importante señalar el componente emocional que los jóvenes relatan al hablar de estos eventos de sus vidas, el cual por lo general corresponde a dolor o tristeza.

Además de los hitos familiares que marcan la experiencia de los jóvenes de esta investigación, aparecen otros eventos de tipo personal, es decir, eventos que suceden a la persona misma tales como accidentes o enfermedades que han sido significativas y que cambian la forma de vivir del adolescente, como se muestra en la siguiente viñeta:

“Hace un tiempo no pensaba así, pero tuve un pequeño percance con la vida. Me atropellaron y en un segundo cuando estaba al borde de la muerte empecé a recapitular mi vida, lo poco que había hecho y lo mucho que me quedaba por hacer” (hombre, 15 años)

En general los jóvenes señalan cambios en sus vidas debido a los eventos vividos, los cuales resultan ser a nivel de pensamiento, situación familiar, actividades frecuentes, etc. señalando en algunos ocasiones los sentimientos que despiertan estos eventos; que si bien en muchos casos se trata de una consecuencia dolorosa, también es posible observar reacciones positivas, tal como se observa en la reflexión que el joven realiza en la viñeta ya señalada.

Sub-categoría: Proyecciones futuras

Códigos: proyectos, formación de familia, mantención de relaciones, deseos, estilo de vida, profesión/ocupación

En la gran mayoría de las autobiografías analizadas los jóvenes dan cuenta de las proyecciones que tienen para su futuro, las cuales aluden a deseos, aspiraciones, desarrollo profesional y personal, tanto en forma individual como junto a otros, o para otros.

Una gran parte de las autobiografías analizadas hacen referencia a su futuro académico y profesional. Los relatos se dividen entre quienes tienen una mayor claridad de lo que desean estudiar señalando las carreras que desean para su futuro, y aquellos jóvenes que sin tener completa claridad aún de lo que desean señalan al menos un área de interés profesional u ocupacional.

Entre quienes refieren con seguridad que desean para su futuro, llama la atención el relato de una de las adolescentes quien habla de su futuro profesional en términos de *querer ser*, para lo cual además de considerar sus gustos personales, considera su interés por ayudar a las demás personas, mostrando su inclinación por un ámbito más social:

“cuando yo sea grande quiero ser pediatra porque me gustan mucho los niños y ayudar a la gente” (mujer, 13 años)

También se pueden observar referencias a las ambiciones del sujeto en el

ámbito laboral, en cuanto algunos de los jóvenes señala la manera en la cual le gustaría vivir el futuro que planean, haciendo alusión específica a como desea su vida en ese momento futuro. Otro de los adolescentes comenta sus deseos relacionados a un ámbito más personal y familiar, además del profesional:

“Mis estudios van orientados al área humanista (...) Me gustaría trabajar en algo que me haga feliz y que también me permita viajar, y también me gustaría ser mi propio jefe” (hombre, 16 años)

“En mi futuro espero ser bióloga, tener hijos y ser feliz...” (mujer, 12 años)

Por otro lado, la incertidumbre frente al futuro se observa solo en muy pocos relatos. Una de las adolescentes habla sobre el desconocimiento que posee acerca de lo que desea para su futuro, no obstante, rescata con certeza lo que si espera para sí, considerando su realidad actual, las personas que aprecia en su presente y abriendo la posibilidad de nuevas relaciones en el futuro. Pese a relatar desconocimiento sobre lo que desea para su futuro en términos de metas a cumplir, expone con certeza sus sentimientos y anhelos, aun cuando no posean un objeto definido:

“no sé lo que quiero para mi futuro. Solo sé que quiero disfrutar junto a todas las personas que quiero ahora y a las que querré más adelante. Quiero cumplir metas que ahora no tengo claras pero más que nada hacer algo que me guste y siempre sonreír☺” (mujer, 14 años)

En la misma línea de la viñeta anterior, se puede observar en otra autobiografía los deseos de aprender y desarrollarse, concepto que incluiría la formación profesional y un desarrollo familiar y personal, además de una emocionalidad dirigida a otro, en donde el deseo de compartir las emociones propias con los demás ocupa un lugar importante en las proyecciones personales:

“Mi futuro, está lleno de cosas por aprender y vivir, quiero ir a la universidad, poder trabajar, formar una familia y poder entregar todo el amor que tengo para dar” (mujer, 17 años)

Cabe señalar que dentro de las expectativas de los adolescentes solo uno mostró una visión pesimista sobre el futuro personal, en la cual se evidencia la inseguridad respecto a lo que vendrá más adelante. También destaca la inclusión de una relación que el joven tiene con otra persona, y el deseo de mantenerla y proyectarse en el futuro:

“...me gustaría verme en un futuro con ella y haciendo lo que me gusta, pero se me hace muy difícil pensar que un futuro tan perfecto llegará” (hombre, 14 años)

Por otra parte, solo una adolescente hace mención al futuro en consideración de sus características personales actuales, en la cual se propone una meta cuyo objetivo principal es modificar las características personales que no son de su agrado, dejando entrever un deseo de superación en cuanto a sí misma.

“Quiero como meta lograr superar el miedo y la desconfianza que tengo en mi misma” (mujer, 15 años)

Sub-categoría: Principios y valores humanos

Códigos: Ser buena persona, justicia, amor

Solo unos pocos adolescentes hacen alusión a aquellos pensamientos y convicciones que hablan de su forma de ser en el mundo, aquellas cualidades que han ido formando a través de su historia o que desean para sí, que los ayudan a desenvolverse en su entorno de forma íntegra, sintiéndose cómodos consigo mismos.

En general cuando los adolescentes de esta investigación hacen alusión a este aspecto de sí mismos lo hacen en relación a como ser con el otro. En una ocasión una joven se refiere a ser buena persona y ayudar a los demás, mientras que en otro caso se habla de conceptos que rigen la vida del adolescente, tales como la justicia y el amor. Cabe destacar que en ambos casos los jóvenes hablan en términos de haber sido educados de este modo por alguien más, o mencionan directamente aquellas influencias que han tenido para su pensamiento actual, refiriéndose a personas o entidades significativas

para ellos.

“... También soy gracias a mis padres quienes me han apoyado y me inculcaron que el amor hacia los demás y la búsqueda de justicia son lo más importante en esta vida” (hombre, 17 años)

Destaca además una valoración hecha por una de las adolescentes, quien en términos generales y en relación su experiencia educacional justifica una actividad que realiza señalando la enseñanza valórica, social y comunitaria que esta actividad puede otorgar, evidenciando a través de la carga emocional que expresa, la importancia que tienen para ella estos aspectos:

“Creo en esta herramienta artística porque puede tener un alcance social, valórico y comunitario. Lo que no se enseña a cabalidad en los colegios. Ahí es donde nace mi odio hacia la escuela” (mujer, 18 años)

Sub-categoría: Conclusiones sobre la historia de vida

Códigos: Sentimiento actual, superación de conflictos, evaluación de la experiencia

Algunos adolescentes realizan una revisión de eventos importantes de su vida o de su historia hasta llegar al momento presente, evaluando su experiencia de vida, la cual resulta ser valorada en todos los casos analizados.

“no estaba preparada para escribir esto, así que puede que no esté del todo coherente porque escribía algo a penas se me ocurría. En resumen supongo que tuve una buena infancia y he tenido una buena vida, teniendo claro lo que quiero” (mujer, 16 años)

Sub-categoría: Interés social³

Códigos: Ayudar a otros, cuidar seres queridos

Si bien el interés por ayudar a las demás personas habla del interés personal del sujeto y la unidad de su sí mismo, destaca que no se encuentra enfocado en un objetivo egocéntrico sino que en el bienestar de otro. Los adolescentes hablan de esta inclinación en términos de ofrecer ayuda, estar disponible para el otro. En uno de los casos este interés se presenta como parte de la presentación personal y de los intereses personales, tal como se observa a continuación:

Me gusta mucho poder ayudar a otras personas con cualquiera que sea su problema (mujer, 17 años)

En los otros casos el interés por ayudar a los demás va fundamentado en la elección profesional, la cual se plantea como una herramienta para poner a disposición de los otros. En general en los casos observados se hace mención a carreras de la salud para este fin. Cabe destacar que si bien se hace alusión a ayudar a las personas, sin particularizar, una de las adolescentes puntualiza su intención de cuidar a sus seres queridos además de su interés por ayudar a los demás:

“ ... creo que estudiaré algo relacionado con medicina y así poder ayudar a la gente en temas de salud, así también me podré encargar de cuidar muy bien a mi familia y a mis seres queridos” (mujer, 16 años)

Sub-categoría: Relaciones interpersonales con pares

Códigos: Amigos, gente que me quiere

Pocos adolescentes hacen alusión a las amistades que poseen como un

³ Si bien la categoría de “interés social” responde a la unidad del si mismo, se ha decidido describirla en la dimensión de integración de si mismo, dado que está principalmente enfocada en el otro, y en ocasiones, en un deseo puesto en el futuro. Solo para no redundar en la información, se ha omitido su mención detallada en la dimensión de la unidad del sí mismo, no obstante recalamos que también es parte de esta dimensión.

aspecto de sus relaciones. Estas son referidas en relación al ámbito escolar, aunque también hay referencias a amistades que son relatadas sin situarlas en un contexto específico. Uno de los jóvenes se refiere a las amigas que posee en relación a todo el tiempo que ha pasado en el mismo establecimiento educacional con ellas, señalando en su discurso la trascendencia de la amistad a través del tiempo:

“siempre he estado en el Manuel de salas con mis amigas de ahora” (mujer, 15 años)

Otra de las adolescentes hace alusión a los sentimientos involucrados en la relación con los otros, específicamente en relación al cariño que existe en la dinámica con estos. La joven al hablar de su entorno y las personas que la rodean, destaca el cariño que recibe de estas, además de estar rodeada de amigos.

“Mi entorno ha sido súper simple en realidad, siempre con gente que me quiere y hartos amigos” (mujer, 16 años)

Sub-categoría: Relaciones interpersonales con pareja

Códigos: Alguien que me quiere

En general los adolescentes de esta investigación no se refieren a estar en pareja. Sólo en una ocasión se hace referencia a una relación amorosa, la cual se encuentra dentro del contexto escolar, en el cual el adolescente señala estar junto a alguien especial a quien puede entregar y recibir cariño.

“Ahora tengo a alguien que me quiere en el curso, al igual que yo la quiero”.
(Hombre, 14 años)

Sub-categoría: Relaciones interpersonales con familia

Códigos: Padres, hermanos, abuelas, nueva pareja de la madre.

Es importante señalar que en todas las autobiografías los jóvenes se refieren a

su familia, en distintos aspectos. Sin embargo en los relatos de los adolescentes se observa poca referencia específica a como son las relaciones familiares. En tres ocasiones estas son mencionadas en relación a la dinámica con los padres cuando estos están separados, refiriéndose a como es la relación con el padre que ven con menor regularidad, en términos de cuánto tiempo lo ven o comparten con él:

“veo a mi papá una vez por año” (hombre, 14 años)

La referencia a como son las relaciones familiares dentro del núcleo familiar es posible observarla en una autobiografía, en la cual la adolescente expresa mantener una relación satisfactoria con sus padres, puntualizando luego la relación con su hermana con quien pese a tener una relación parcialmente satisfactoria, la valora:

“Tengo una buena relación con mis padres quizás con mi hermana no tanto pero pienso que es producto de que ella es menor y de que somos muy distintas” (mujer, 15 años)

La referencia a los abuelos es mencionada en algunas ocasiones, principalmente en relación al apoyo brindado a ellos durante su infancia y a sus padres en la crianza. Una de las adolescentes, resalta el apoyo recibido por sus abuelas, esto en consideración de lo jóvenes que son sus padres y otra de las jóvenes, se refiere a sus abuelos como la figura de cuidado durante su infancia:

*“tengo padres jóvenes lo que hizo que tuviera un gran apoyo de mis abuelas”
(14 años, mujer)*

“Aprendí a leer sola y antes de ingresar a 1º básico con un libro mientras me cuidaban mis abuelos, ya que mi mamá trabajaba todo el día”(mujer, 16 años)

Si bien es frecuente en el relato de los jóvenes encontrar historias de padres separados, solo en una ocasión se hace referencia a nuevas parejas de los

padres y a la relación que el adolescente lleva con ellos. Esta relación aparece descrita positivamente en términos de disfrutar junto a la persona, sin profundizar más en la relación. De este modo uno de los jóvenes señala llevarse bien con la nueva pareja de la madre, con quien además vive:

“mi mamá encontró a un nuevo pololo (ex) y después de 2 años yo y mi mamá nos fuimos a vivir con él, la pasaba muy bien. mi papá encontró a alguien también” (mujer, 12 años)

Destaca que en algunos de los relatos se realiza una valoración de la familia, en cuanto a la importancia que tiene esta en la vida de los jóvenes. En una de las autobiografías se puede observar una valoración positiva de la presencia familiar, como un pilar de apoyo para el adolescente:

“Creo que soy muy afortunada de tener a mi familia, puedo contar con cada uno de ellos, sin importar la situación” (mujer, 14 años)

Sub-categoría: Relaciones interpersonales con otros

Códigos: Personas que quiero y querré

En algunos relatos los jóvenes hablan de las relaciones que mantienen con otras personas, refiriéndose a gente que los rodea o personas que conocerán más adelante. En este sentido se presentan relaciones tanto en el presente como en el futuro, en términos de expectativa frente a las relaciones que vendrán. Estas se plantean en términos positivos, haciendo referencia a los sentimientos involucrados en estas relaciones. Así los jóvenes que hablan de relacionarse con otros lo hacen en términos de dar y recibir cariño, refiriéndose a las personas que les entregan cariño en el presente y/o proyectando este sentimiento a las personas que aún no llegan a su vida y que lo harán en algún momento:

“no sé lo que quiero para mi futuro. Solo sé que quiero disfrutar junto a todas las personas que quiero ahora y a las que querré más adelante” (14 años, mujer)

INTEGRACIÓN CON LOS OTROS

Sub-categoría: Integración a grupo

Códigos: Grupo deportivo, militar en una corporación

Algunos de los adolescentes mostraron en su discurso la relevancia de pertenecer a grupos de distintos tipos, específicamente a agrupaciones de tipo deportivo y político-sociales. Uno de los jóvenes señala su identificación con su equipo de fútbol favorito, mientras que otro de los jóvenes centra su relato en su experiencia deportiva, destacando la importancia de la agrupación en la cual comenzó a practicar el deporte señalando su intención de nunca olvidar a esta agrupación, tal como se aprecia en la siguiente viñeta:

“yo quiero llegar a ser un gran jugador de hockey, ser campeón mundial, jugar en equipos extranjeros y retirarme con honores, además nunca olvidar el equipo donde empecé, católica”. (hombre, 12 años)

Otro de los adolescentes habla de la agrupación social y política de la cual forma parte, señalando con mayor detalle la relevancia que esta ha tenido en su vida, aludiendo a como ha influido tanto en su pensamiento como en su actuar. Es importante destacar la valoración que hacen los jóvenes de su participación en estas distintas instituciones, la cual es principalmente constructiva para la vida del adolescente.

“Hace dos años que milito en las juventudes comunistas de Chile y han sido importantísimos para mí, para mi pensamiento y mi forma de actuar” (hombre, 17 años)

Sub-categoría: Relación con otros

Códigos: Mascota, horarios, responsabilidades, gente que me rodea

En ocasiones algunos adolescentes se refieren a la importancia de un otro en su actuar o a la relevancia que tienen estos en sus vidas. Destaca en general la

valoración positiva de la presencia de otro significativo, sea este una mascota o la familia del adolescente. En el caso de la joven que menciona a su mascota, resalta el rol de cuidador que tiene con esta, generando en la adolescente el establecimiento de horarios y consciencia de responsabilidad, tal como se observa en la viñeta:

“Tengo una perrita que se llama feña, ella tiene 4 años y la tengo desde sus 2 meses, es de los seres más importantes que tengo, me hace tener horarios y grandes responsabilidades sobre su cuidado, la amo” (mujer, 14 años)

Por otra parte, se puede observar como otra adolescente se refiere a su relación con otros y su manera de ser, estableciendo con claridad sus sentimientos y forma de actuar, la cual señala es reconocida por sus seres queridos:

“Trato de ser una buena persona y ayudar a la gente cuando puedo, porque supongo que así me educaron; aunque a veces puedo ser un poco distante con la gente que me rodea ellos saben que los quiero y que soy bastante independiente así que me siento bien en ese ámbito” (mujer, 16 años)

Sub-categoría: Contexto escolar

Códigos: Bullying, adaptación al curso

En algunos de los relatos de los jóvenes se presentan situaciones de bullying o de dificultades en la adaptación escolar, no obstante destaca que los adolescentes que mencionan situaciones de este tipo lo hacen resaltando una positiva resolución. Destaca el relato de una de las adolescentes menciona una situación de maltrato escolar destacando la superación de esta gracias a un psicólogo, como se observa en la siguiente viñeta:

“... en 4º básico tuve un problema de bullying en donde lo superé gracias a una psicóloga” (mujer, 15 años)

2º objetivo: Construcción de la identidad personal según edad

Para relevar mejor la información recabada, dando cuenta de la construcción de identidad personal según edad en los jóvenes, se distinguirán los resultados en dos grupos, el primero de jóvenes de 12 a 15 años y el otro de 16 a 18 años. Considerando que en este objetivo específico y en el siguiente la información utilizada es la misma que fue detallada en el primer objetivo, sólo se señalarán las viñetas que resulten ser más relevantes para cada ocasión.

- Adolescentes de 12 a 15 años

Unidad del si mismo:

Se observa que en cuanto a identificación de sí y características personales, los jóvenes mencionan principalmente características de tipo psicológicas y rasgos personales enfocados principalmente a cosas que disfrutan hacer, además de cualidades como ser estudiosa, o ser risueña. La presencia de características físicas es escasa y se refieren principalmente a la estatura del adolescente.

“Cuando pequeña era de baja estatura y una chica muy risueña y juguetona...”
(mujer, 14 años)

En cuanto a la mención de gustos personales los jóvenes de este rango etario se refieren principalmente a actividades como juegos, estar con amigos o familia, y a la presencia de algún interés sobre diferentes áreas de conocimiento, señalándolas en ocasiones como una curiosidad intelectual o con fines vocacionales.

“Yo siempre quise saber más y más sobre las guerras mundiales, sobre que pasaba con todos los enfrentamientos de los países, etc.” **(hombre 12 años)**

En solo una ocasión se observa un interés del adolescente ligado a lo social, específicamente enfocado en ayudar a los demás.

El señalamiento de logros personales, está relacionado con los aprendizajes escolares y/o deportivos.

Integración del si mismo:

Es común observar en este rango etario, que los jóvenes entregan información de su nacimiento como un antecedente histórico, observándose además a la edad de 14 años la referencia a los padres, identificándolos a ellos también después de señalar sus antecedentes personales.

“Nací en Santiago, Chile, mis padres son C. C. y E. M.” (Hombre, 14 años)

Es frecuente observar entre los 12 y 15 años la referencia a las relaciones familiares, principalmente en relación a padres separados y como es la dinámica con estos. Se observa con menos frecuencia una revisión a la historia familiar, mencionando las nuevas parejas de los padres y como ha sido la historia personal del adolescente, en el ámbito familiar.

“Viví con mi mamá (solas) hasta que tuve 5 años, después me fui donde mi abuela (con mi mamá) materna” (mujer, 12 años)

También se puede observar referencias y reflexiones acerca de la importancia de la familia y las relaciones que se dan dentro de esta, principalmente entre los 14 y 15 años.

“Creo que soy muy afortunada de tener a mi familia, puedo contar con cada uno de ellos, sin importar la situación” (mujer, 14 años)

En la misma línea de los cambios familiares, se describen ampliamente los cambios vividos, el paso por diferentes comunas y/o ciudades. Se señalan también dificultades en la adaptación a otros espacios, la cual está enfocada principalmente a la adecuación a un nuevo colegio o una nueva ciudad.

“Cuando pequeño viví en malloco y peñaflor, Luego en segundo básico me

cambié al cajón del Maipo en donde mis padres se separaron, mi madre se vino a Santiago y mi papá sigue viviendo en el cajón. Este año me cambié de casa con mi madre a villa freí” (hombre, 16 años)

La mención de sucesos que marcan un antes y un después en la vida de los sujetos tiene relación con pérdidas o alejamientos de seres queridos, cambios de ambiente o accidentes personales. Se observa que a medida que va aumentando la edad de los adolescentes, van relatando consecuencias que provoca el evento, emociones o pensamientos:

“a los 11 años yo y mi mamá tuvimos que cambiarnos a Santiago por trabajo, Quizás el cambio más grande de mi vida” (hombre, 14 años)

Los principales proyectos personales en estas edades tienen relación con cambiar aspectos del sí mismo que no son del agrado del adolescente, estar junto a seres queridos, disfrutar con otros y ayudar a los demás, conocer sobre todo lo que lo rodea y en menor medida, alcanzar el plan de vida académico, profesional y/o familiar. Si bien los jóvenes muestran en ocasiones cierta inseguridad sobre que estudiar, si desarrollan un plan futuro que incluye alguno de estos elementos:

*“No se aun lo que quiero estudiar en el futuro pero creo que voy por el lado de las comunicaciones (periodismo). También quiero acercarme más a mi otro lado o sea Brasil, quizás vivir allá por un tiempo y sentirme mas parte de”
(mujer, 15 años)*

En cuanto al reconocimiento y permanencia del yo a través del tiempo, a la edad de 14 años se puede observar una auto-revisión personal por parte de una adolescente en cuanto a sus características personales, señalando su permanencia y cambios experimentados pasando por su pasado y presente.

“Cuando pequeña era de baja estatura y una chica muy risueña y juguetona, a medida que el tiempo pasaba estas características permanecieron pero se agregaron cosas más importantes como ser una gran soñadora y luchar para

alcanzar metas de una niña” (mujer, 14 años)

Las amistades se mencionan dentro del contexto escolar, o como ejemplo de con quienes disfruta estar el adolescente. En este rango etario también se señala la presencia de una relación amorosa con otra persona a la edad de 14 años, para quien es muy significativo este hecho, deseando mantener la relación a través del tiempo:

“Ahora tengo a alguien que me quiere en el curso, al igual que yo la quiero. Me gustaría verme en un futuro con ella y haciendo lo que me gusta” (hombre, 14 años)

Integración con los otros:

Dentro de este rango etario destaca la importancia que posee la presencia de un grupo deportivo para uno de los adolescentes de 12 años, el cual sienta las bases de sus proyectos en el deporte. También en este periodo, una adolescente releva la importancia que posee su mascota, y como esta influye en su vida, mostrando una conciencia de responsabilidad y amor hacia el otro.

Destaca además los relatos sobre maltrato escolar (bullying) y de integración al contexto escolar. Ambas situaciones se resuelven con un buen desenlace, en el cual la situación de bullying es superada con ayuda psicológica y la adaptación escolar lograda exitosamente.

“En mi nuevo colegio me tomó dos años adaptarme al curso, me metí a esgrima y salí 5º mejor a nivel nacional, quizás, mi mayor logro en 4 años. Ahora tengo a alguien que me quiere en el curso, al igual que yo la quiero. Me adapté al curso y formé círculos” (hombre, 14 años)

- Adolescentes de 16 a 18 años

Unidad del si mismo:

En cuanto a la descripción que hacen los jóvenes de si mismos, se puede observar que esta se basa principalmente en las características psicológicas del adolescente, realizando una descripción más detallada en cuanto a cualidades, gustos, maneras de pensar y rasgos emocionales, además de señalar estas características en relación a otras personas. Además se observa con mayor frecuencia la intención del adolescente de ser un aporte y ayudar a los demás, manifestando un interés social:

“Como fiel representante del cáncer, suelo ser muy sensible (tendiendo a llorar varias veces durante la semana).pero sensible a todo tipo de emociones, soy muy pasiva, odio discutir y si me encuentro en una pelea trato de salir rápidamente de ella. Me gusta mucho poder ayudar a otras personas con cualquiera que sea su problema. Me gusta reir y pasarlo bien, pero más me gusta estar en casa, tranquilamente leyendo un libro o viendo una película”

(mujer, 17 años)

Integración del si mismo:

Entre los hallazgos observados en los jóvenes de 16 a 18 años, destaca la mención a hechos importantes que configuran un hito en la vida de los adolescentes, como la perdida de seres queridos, el padecimiento de accidentes o situaciones que afectan la integridad física del sujeto y/o situaciones académicas, destacando en este rango etario la referencia a los sentimientos que esta pérdida causa o los cambios que generó. También destaca la presencia de reflexiones en torno a la situación, relacionadas a un cuestionamiento existencial en donde el adolescente se explaya un poco más sobre el suceso y su mundo interno.

“Cuando tenía 14 años, mi hasta entonces hermano menor Bruno falleció a los 7 años debido a una enfermedad autoinmune (...) Todo ha sido diferente desde entonces, mi visión acerca de la vida de la gente, del tiempo y la muerte. El tiempo es limitado y si no se aprovecha jamás se sabrá lo que se pierde”

(mujer, 17 años)

Al igual que en el rango etario anterior, se presentan proyectos personales en

relación a futuro profesional o académico, familiar e intenciones de ayudar a los demás. Destaca la mención a valores y principios que rigen la forma de vivir del adolescente, entre las cuales se menciona la intención de ser buena persona, la consideración por la justicia y la expresión del amor además del desarrollo personal en cuanto a interés por lo social.

“Me estoy arriesgando por un futuro de esfuerzo tanto psicológico como físicamente, el circo. Creo en esta herramienta artística porque puede tener un alcance social, valórico y comunitario. Lo que no se enseña a cabalidad en los colegios” (mujer, 18 años)

La integración a nuevos espacios se menciona en algunas ocasiones en este rango etario, en el cual los jóvenes hacen una revisión del espacio que habitan señalando como se han adaptado o si no han podido hacerlo. Cabe destacar que lo anterior está en contexto de cambio de país, en donde el adolescente ha debido aprender las costumbres del lugar.

“Ahora vivo en Chile hace dos años y me he tenido que acostumbrar a un ambiente totalmente diferente a lo que conocía anteriormente. Aunque sea mitad Chileno, el idioma y las costumbres de aquí fueron interesantes en aprender y me he integrado bien” (hombre, 18 años)

También destaca la reflexión de una adolescente, quien señala no estar cómoda en el lugar que habita.

*“A los 15 años me di cuenta que vivo en una ciudad que no me gusta habitar”
(mujer, 18 años)*

Integración con los otros:

En cuanto a la integración a un grupo específico, se observa mayor participación en este rango etario, en cuanto uno de los adolescentes señala una institución en la cual él incide socialmente y analiza este aspecto de su vida, señalando los cambios de pensamiento y forma de actuar que ha

experimentado al pertenecer a una institución y actuar en ella.

“Hace dos años que milito en las juventudes comunistas de Chile y han sido importantísimos para mí, para mi pensamiento y mi forma de actuar” (hombre, 17 años)

Por otro lado, una adolescente de 16 años menciona su dinámica con otras personas significativas, señalando aspectos de su personalidad y como estos son comprendidos y reconocidos por los demás

“Trato de ser una buena persona y ayudar a la gente cuando puedo, porque supongo que así me educaron; aunque a veces puedo ser un poco distante con la gente que me rodea ellos saben que los quiero y que soy bastante independiente así que me siento bien en ese ámbito” (mujer, 16 años)

3º objetivo: construcción de la identidad personal según género

La descripción de los hallazgos referidos a este ítem, se presenta separándolos en dos grupos, género femenino y género masculino. Al igual que en el objetivo anterior, en consideración a la información presentada anteriormente se desarrolla este apartado considerando las viñetas más representativas que den cuenta de las características de cada género.

- Género Femenino:

Unidad del sí mismo:

La presentación de sí incluye nombre, edad, lugar o fecha de nacimiento incluyendo en una ocasión un dato excepcional como el signo zodiacal. La referencia características personales está enfocada principalmente a los rasgos psicológicos, mencionando características físicas solo en una ocasión y en referencia al pasado, complementadas con otras cualidades personales:

“Cuando pequeña era de baja estatura y una chica muy risueña y juguetona, a

medida que el tiempo pasaba estas características permanecieron pero se agregaron cosas más importantes como ser una gran soñadora y luchar para alcanzar metas de una niña” (mujer, 14 años)

El género femenino hizo mayor referencia a cosas que disfrutan hacer, las que involucran pasar tiempo con la familia, amigos y gustos por el teatro y el cine

“Me gusta venir al colegio, estar con mi familia, estar con mis amigas y hacer gimnasia.” (Mujer, 13 años)

Integración del si mismo:

Destaca la alusión a la situación familiar de padres separados, haciendo referencia a como es la relación con el padre. También se observa en este género una descripción genealógica de la familia mencionando a quienes componen la familia nuclear y refiriéndose también a la familia que el padre separado ha formado, con nueva pareja e hijos. En el mismo sentido destaca la descripción de la dinámica dentro del grupo familiar, mencionando a hermanas, abuelas, padrastro, madre y padre según sea el caso.

“Mis papas se separaron cuando tenía 2 meses de vida (...) Mi mamá tuvo una hija, su nombre es L. Mi papá también, se llama R. (mujer, 12 años)

En relación a hechos o experiencias importantes en la vida del adolescente, destaca en el género femenino la mención de situaciones referentes al alejamiento de un familiar o fallecimiento de un ser querido, mencionando en ocasiones los sentimientos o consecuencias de este evento. Referente a lo anterior, también se pueden observar reflexiones en torno a situaciones importantes en la vida del adolescente, las cuales no descansan en un hecho específico y se transforman en un cuestionamiento existencialista sobre las situaciones vividas:

“Ya partieron las personas que más he querido, ya lloré más de una vez por amor y ya me pregunté por el sentido de la vida” (mujer, 18 años)

Dentro de las proyecciones futuras, las mujeres presentan mayor incertidumbre sobre que estudiar o en que trabajar. Existe una ligera inclinación a indicar las profesiones y oficios que desean ejercer enfocados en ayudar a los demás o ser un aporte para la sociedad. El interés por los demás es expresado únicamente por el género femenino en esta muestra. Destaca además el deseo de ser feliz, en las proyecciones futuras. También es posible observar la presencia de proyecciones de tipo familiar y personal, entre las cuales se incluyen objetivos como superar aspectos indeseados de sí mismo y disfrutar junto a otros.

“No sé lo que quiero para mi futuro. Solo sé que quiero disfrutar junto a todas las personas que quiero ahora y a las que querré más adelante. Quiero cumplir metas que ahora no tengo claras pero más que nada hacer algo que me guste y siempre sonreír☺” (mujer, 14 años)

En el género femenino, la presencia de valores se puede observar en la intención de ser buena persona y ayudar a los demás, a la vez que se señalan ideales y principios como por ejemplo la importancia de una enseñanza con fundamentos valóricos y sociales.

Solo en el género femenino son mencionadas algunas relaciones con otros significativos, siendo estas personas queridas o una mascota. Destaca que la referencia a otro está siempre mediada por un sentimiento positivo.

“Tengo una perrita que se llama F. ella tiene 4 años y la tengo desde sus 2 meses.es de los seres más importantes que tengo, me hace tener horarios y grandes responsabilidades sobre su cuidado, la amo” (mujer, 14 años)

Integración con los otros:

En lo que respecta a la relación con otros dentro de esta unidad de la identidad, se observa en el género femenino una acción específica en relación a otro. En una ocasión se percibe un reconocimiento de las características personales, por parte de los otros:

“Trato de ser una buena persona y ayudar a la gente cuando puedo, porque supongo que así me educaron; aunque a veces puedo ser un poco distante con la gente que me rodea ellos saben que los quiero y que soy bastante independiente así que me siento bien en ese ámbito.” (mujer, 16 años)

- Género masculino:

Unidad del sí mismo:

La presentación de sí, es a través de nombre, edad, fecha y/o lugar de nacimiento, incluyendo en una ocasión la mención al colegio al cual se pertenece. Se observa en menor medida la descripción de características personales ya sean estas de tipo psicológicas o físicas, aunque se puede observar en un adolescente una descripción física clara en cuanto a contextura, como ser flaco y alto. Llama la atención que las características personales psicológicas que puedan mencionar, suelen describirse mayormente en términos de los que les gusta de si mismos:

“Me considero flaco y un poco alto, me gusta reír y compartir” (hombre, 16 años)

La mención de gustos o intereses personales, se puede apreciar en mayor medida en el género masculino, mencionando estos últimos, intereses relacionados a conocer sobre temas, personas y gustos por un deporte y música.

Integración del sí mismo:

Al igual que en el género femenino, el género masculino hace referencia a sus padres cuando estos son separados, relatando la dinámica relacional con el padre que no vive con ellos. A diferencia del género femenino, los hombres hacen mayor referencia a los cambios que han experimentado, como cambios de residencia o colegio.

Resalta dentro del género masculino que en cuanto a hechos significativos de

sus vidas destacan más aquellos eventos ocurridos a ellos directamente, tales como accidentes, enfermedades o situaciones académicas. También son mencionadas situaciones familiares como separación de padres o cambios de residencia.

“Desde pequeño me gustaba mucho el futbol, jugarlo y verlo, fui hincha del colocolo y aun lo soy, era muy bueno para jugar, de hecho quería dedicarme a eso. Pero una enfermedad del crecimiento en los talones me impidió seguir ese camino y me dejó sin actividad física por dos años” (hombre, 17 años)

En cuanto a proyecciones futuras el género masculino destaca sus proyecciones sobre su futuro académico, refiriéndose principalmente aquellos aspectos que rodean al estudio o al futuro laboral, como estudiar fuera del país o tener un trabajo que permita viajar. También se observa en los relatos de los jóvenes la alusión a *ser feliz* en las proyecciones futuras, principalmente ligado al futuro laboral.

A diferencia del género femenino, las proyecciones en el género masculino implican conocer más sobre el mundo y las personas, mencionando en una ocasión la proyección de vivir en pareja con la persona querida. Además, destaca que solo en un caso de género masculino se da una visión negativa o desesperanzadora de sus anhelos a futuro.

“me gustaría verme en un futuro con ella y haciendo lo que me gusta, pero se me hace muy difícil pensar que un futuro tan perfecto llegará” (hombre, 14 años)

En cuanto a valores estos se observan en un caso y de manera definida, rescatando la importancia del amor y la justicia como principios importantes para el adolescente.

En pocos relatos de género masculino se pueden apreciar dificultades para adaptarse a un lugar, principalmente cuando se han experimentado cambios de residencia que implican cambiar de país o comuna. También se observa un proceso de adaptación a un nuevo colegio.

Integración con los otros:

La importancia de una institución y la pertenencia a esta es mencionada por el género masculino, en dos ocasiones, quienes destacan lo significativas que son estas organizaciones para ellos, ya sea una institución deportiva o política.

“yo quiero llegar a ser un gran jugador de hockey, ser campeón mundial, jugar en equipos extranjeros y retirarme con honores , además nunca olvidar el equipo donde empecé, católica” (hombre, 12 años)

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A continuación, se presentan los elementos concluidos luego del análisis de los resultados obtenidos en cada autobiografía, se discutirán los hallazgos encontrados considerando los aspectos teóricos presentados anteriormente, lo cual contribuirá a dar respuesta a la pregunta de investigación y a los objetivos que rigen el presente estudio. Posteriormente se mencionan las implicancias de la presente investigación, así como sus limitaciones y proyecciones a futuro.

En primer lugar, es importante destacar que efectivamente fue posible responder la pregunta de investigación propuesta, encontrando valiosa información sobre cuáles son las características de la identidad personal en adolescentes entre 12 y 18 años. Para exponer con mayor claridad las conclusiones obtenidas se organiza la información según los objetivos específicos de la presente investigación, enmarcados dentro del objetivo general propuesto (tabla n°1)

Tabla nº1

Objetivo general	
Comprender y describir la construcción de identidad personal en adolescentes entre 12 y 18 años, a través de sus narrativas autobiográficas	
Objetivo específico nº1	Describir la organización de las dimensiones de la identidad personal: unidad del sí mismo, integración del sí mismo e integración con los otros, en adolescentes entre 12 y 18 años.
Objetivo específico nº2	Identificar diferencias en la construcción de identidad personal en el rango etario de los 12 a 15 años y de los 16 a 18 años.
Objetivo específico nº3	Identificar diferencias en la construcción de identidad personal de acuerdo al género en adolescentes entre 12 y 18 años.

Objetivos específicos:

- *Describir la organización de las dimensiones de la identidad personal: unidad del sí mismo, integración del sí mismo e integración con los otros, en adolescentes entre 12 y 18 años.*

Unidad del sí mismo

La unidad de sí mismo, entendida mediante la pregunta ¿Quién soy?, responde a la capacidad del sujeto de reconocerse a sí mismo en cuanto sus características, mostrándose y validándose como un ser único y diferente de

los otros, a quienes reconoce a su vez en su particularidad como semejantes a sí en cuanto a dignidad y libertad. (Sepúlveda, 2013).

Considerando lo anterior, se observa que un aspecto general de diferenciación en los jóvenes de esta investigación es la presentación personal. Indicar quienes son, a través del nombre y edad u otros datos entregados que establezcan una primera mirada de su particularidad, para luego profundizar más en aquello que los diferencia de los demás.

En esta tarea de interpretarse a sí mismo (Sepúlveda, 2013), Una forma importante de profundizar en sí mismos observada es el relato de características personales, dentro de las cuales parecen ser más significativas para los jóvenes aquellas que hablan de su personalidad, más que sus características físicas, entendidas como aquellos aspectos visibles, tangibles, corporales de la persona. Esto llama la atención en cuanto la diferenciación corporal es uno de los elementos que se proponen como centrales de reconocimiento de sí en el estadio anterior de las operaciones concretas dentro de la teoría piagetana (1991), lo cual da cuenta que al pasar de este estadio al siguiente, de las operaciones abstractas, se privilegia la descripción del sí mismo a través de características que dan cuenta de la forma de ser, las emociones y los aspectos cognitivos del adolescente, las cuales también son fundamentales para la organización e identidad del sujeto.

Así, resaltar las características psicológicas por sobre las físicas podría encontrarse ligado a la etapa cognitiva lógico-abstracta que cursan los adolescentes (Piaget, 1991) en la cual los jóvenes comienzan un proceso de abstracción activa tanto del mundo como en sí mismos, lo que les permite comenzar a identificar sus características personales de un modo más profundo, analizando la propia personalidad, la cual posibilitaría al joven insertarse luego en relaciones sociales, mostrando lo que son. Lo anterior también se observa en cuanto los jóvenes hacen hincapié en exponer sus intereses personales, ya sea en relación a aspectos académicos, a actividades que disfrutan realizar o a aspectos del mundo que comienzan a reconocer y a ser objeto de interés, evidenciando el comienzo de los procesos de descentración de sí mismos en donde el adolescente se refiere a elementos de interés personal muchas veces en relación a otros, dejando entrever la inclusión de los demás en su propia configuración personal.

Así mismo, cabe señalar que las características personales mencionadas por los jóvenes se refieren a una valoración positiva de sí mismo, destacando cualidades personales que resaltan sus atributos y que, a modo de hipótesis, podrían ser reflejo de una necesidad de reconocimiento de sí en la realidad, en la cual se valoran aquellas características deseables socialmente y que constituyen cualidades que le permitirán al joven desarrollarse y adecuarse según las demandas de los otros y la realidad, para ser aceptados por su entorno.

Si bien la mención de logros personales no son un tópico común dentro de los relatos observados, cobran relevancia en cuanto son un claro ejemplo de la necesidad juvenil de actuar y ser reconocido por los otros (Sepúlveda, 2013) al igual que la valoración que hacen algunos adolescentes sobre sí mismos, en donde exponer *quien soy* en términos valóricos evidencia la necesidad personal del adolescente de evaluar la estima personal y la conciencia de sí y sus actos, proyectando su autoafirmación personal.

Integración del sí mismo

La integración del sí mismo, respondida a través de la pregunta ¿Quién soy yo para que puedas contar conmigo? Implica una acomodación de las experiencias vividas, integrando pasado, presente y futuro además de la familia y los contextos sociales y educacionales, lo que entrega al sujeto un sentido de continuidad de la propia persona (Sepúlveda, 2013). La perspectiva histórica es fundamental en la configuración de una buena integración del sí mismo, la cual es reflejada ampliamente por los adolescentes en cuanto a lo largo de sus relatos realizan revisiones sobre su historia personal y familiar, narrando las dinámicas de sus padres, incluyendo los lugares en los que han vivido, los colegios que han tenido y los eventos que han marcado su vida y desarrollo.

Se observa que la mayoría de los adolescentes organiza su relato históricamente, partiendo desde los acontecimientos más relevantes para cada uno en el pasado hasta la actualidad, por lo que se puede concluir que existe una conciencia temporal personal en el sujeto, quien es capaz de situarse en el tiempo y el espacio añadiendo a su sí mismo este aspecto de la identidad que le otorgará sentido y consistencia a través del tiempo (Sepúlveda, 2013).

En términos de Piaget (1991), esta integración personal del sujeto está atravesada por un proceso dialéctico constante de asimilación y acomodación, en donde cada sujeto al ser enfrentado a una nueva experiencia va integrándola a su sistema, haciendo los ajustes necesarios para que la coherencia interna se mantenga en equilibrio (Piaget, 1991). Estos procesos son demostrados con delicadeza y precisión en aquellas ocasiones en que los jóvenes relatan experiencias intensas de sus vidas, que significan un cambio en su forma de vivir o de enfrentarse a la realidad, tales como fallecimientos de familiares o accidentes experimentados. En estas ocasiones, los jóvenes exponen la situación vivida seguida de los efectos que esta ha causado, generando reflexiones y sentimientos principalmente dolorosos, que son relatados de tal forma que demuestran el nivel de aceptación y acomodación de la experiencia nueva al sistema de experiencias ya vividas, de modo que todas estas signifiquen un desarrollo y aprendizaje en el sujeto, logrando una correcta asimilación e integración de la experiencia proyectando sus vidas en consideración a los momentos previos vividos. De este modo el sujeto va configurando su sistema de experiencias, para derivar en una unidad personal flexible e integrada (Sepúlveda, 2008).

En la misma línea, destaca el rol de la familia dentro de la historia particular de cada adolescente, la cual va desde la identificación de los padres a la reflexión sobre cómo son las relaciones familiares. A este respecto se evidencia el reconocimiento del otro y la integración de sus roles a la experiencia de vida, en cuanto se van incorporando al sí mismo las distintas dinámicas a las que están expuestos los adolescentes, señalando como estas influyen en su vida, mencionando, por ejemplo, la dinámica relacional con los hermanos o las nuevas relaciones familiares que establecen los padres separados, cuyas experiencias y relaciones son adoptadas por el adolescente como parte de su propia historia.

Así como se observa en general una buena integración de las experiencias vividas al sistema vital del individuo, también es posible observar un quiebre y posterior desestabilización en el equilibrio interno de una de las adolescentes, quien no logra integrar la experiencia de vida a su sí mismo, reflejando un

desequilibrio interno que la obliga a buscar medidas de acción que permitan lograr una re-equilibración maximizadora (Piaget, 1991) que saque al sí mismo del estado de perturbación volviendo al equilibrio. esta situación es relevante dado que ejemplifica una situación atípica dentro de los resultados observados en esta investigación, en la cual el estímulo externo provoca un desequilibrio interno tan perturbador, cuyo reequilibrio consiste en la aceptación de la no superación de la experiencia y cuyo giro cognitivo radica en buscar alternativas de acción que permitan mejorar la experiencia, alejándose del factor perturbador y promoviendo acciones con sentido para el adolescente, como por ejemplo, la búsqueda de actividades que promuevan sus valores personales. Esto evidencia una de las características principales del periodo adolescente revisadas en esta investigación, el egocentrismo intelectual: “la edad metafísica por excelencia” (Piaget, 1991, p.87). Este egocentrismo encuentra paulatinamente su corrección en una reconciliación entre el pensamiento formal y la realidad: el equilibrio se alcanza cuando la reflexión comprende que su función característica no es contradecir, sino preceder e interpretar a la experiencia (Piaget, 1991).

Otro aspecto relevante a destacar es la expresión de sentimientos altruistas y de labor social por parte de los jóvenes, lo cual se observa claramente en los deseos del adolescente de ayudar a las demás personas. Piaget (1991) señala que precisamente en la adolescencia es cuando aparece este deseo juvenil de ser útil a los demás y transformar al mundo, superando de algún modo a los adultos, lo cual hace que los planes de vida de los adolescentes estén marcados de sentimientos generosos e interés por los demás, como fue posible observar en aquellos casos en los que se señalan aspectos de su vida personal futura, como la elección profesional, con el fin de ser un aporte social y atender a los demás, principalmente en temas de salud. Existe una suerte de sobre estima de las capacidades personales, en las cuales el sujeto se propone ayudar a los demás y cuidar a los seres queridos, sin cuestionar la propia capacidad y enfocándose en sus buenas intenciones y en ser un aporte para el otro. Esto da cuenta en cierto grado del egocentrismo juvenil que aun no es superado completamente, el cual fue observado claramente en edades superiores, en las cuales, por ejemplo, se apreció un duro juicio sobre el actuar

de la sociedad principalmente en términos educativos, promoviendo el adolescente un sistema nuevo de enseñanza o aporte social que le permita de algún modo reformar el error de la sociedad, como lo señala una joven de la muestra. Siguiendo el planteamiento de Krauskopf (1999), se observa como en este periodo el adolescente se replantea su definición social, a través de procesos de individuación que movilizan procesos de exploración y sentido de vida.

De la misma manera destaca la presencia de principios y valores humanos, en los cuales el sujeto se plantea su acción en el mundo y como enfrentarlo, dejando entrever en los casos en los que se plantean estos ideales una mayor profundización de la diferenciación del sujeto, además de introducir una acción en el mundo que los rodea.

Si bien es posible observar de modo general una integración temporal de la experiencia de vida en los adolescentes, solo en una ocasión se evidencia una noción de continuidad entre pasado y presente que da cuenta de la permanencia del sujeto en sí, en cuanto a sus características y al reconocimiento de sí mismo a través del tiempo; señalándose a sí mismo igual en esencia, pero diferente en cuanto a crecimiento y desarrollo de características personales. Aunque este cambio y permanencia del sí mismo es manifestado solo en una ocasión de manera explícita por el adolescente, es posible encontrar conciencia de continuidad en el tiempo por parte de los jóvenes, en cuanto son capaces de diferenciar cambios personales en relación a los eventos significativos que han experimentado, dando cuenta de que las nociones de continuidad y permanencia personal en el pasado y presente experimentados son indispensables para el desarrollo de la identidad personal, ya que precisamente una de las finalidades de ésta es llevar esta continuidad a los objetos circundantes del medio y al propio cuerpo, incluyendo al sí mismo (Piaget, Sinclair y Bang, 1971), proceso que se da en etapas de pensamiento anteriores. Sumado a los cambios de pensamiento, o cambios físicos que han sufrido los adolescentes con el paso del tiempo, se suman otros aspectos que dan cuenta de un correcto proceso de integración del sí mismo y de continuidad entre pasado, presente y futuro, en cuyo caso la descripción histórica de las

situaciones experimentadas son un claro ejemplo de la capacidad de los jóvenes de integrar sus experiencias y de acomodarlas a su sistema de coherencia interna.

Otro aspecto importante dentro de la integración del sí mismo es la vinculación que poseen los adolescentes con otras personas, producto de la diferenciación que logran de sí respecto al otro y si bien dentro del espectro teórico se plantea que la adolescencia es una etapa en la cual son fundamentales los lazos de amistad con pares (Krauskopf, 1999) esto no se vio reflejado dentro de las autobiografías analizadas, en las cuales las referencias a los grupos de amigos fue muy escasa. Esto se podría entender desde Piaget (1991) y su señalamiento sobre fases de repliegue y fases positivas, en cuya fase de repliegue o negativa el adolescente se encontraría más ensimismado y pensativo, pareciendo alejado de un círculo social. A modo de hipótesis, se cree que la poca mención a grupos de amigos está dada por estas características más introspectivas de la adolescencia, las cuales fueron privilegiadas en la narrativa, así como también fueron privilegiadas las relaciones de tipo familiar y respecto a otros en general.

De esta manera, reflejando una necesidad del adolescente de diferenciarse de su familia (Sepúlveda, 2013) y a la vez de integrarla a su experiencia, es que las principales relaciones mencionadas tienen que ver con la relación establecida con los padres cuando estos están separados, en términos de cuanta comunicación existe entre ellos. De esta manera el adolescente se refiere a las relaciones familiares como una forma de integrarlos a su experiencia, y diferenciarlos de sí mismos, reconociéndolos dentro de un rol familiar. Lo mismo sucede cuando se hace referencia a la presencia de las abuelas, quienes son mencionadas dentro de un rol, para ejemplificar parte de su experiencia durante la niñez.

Diferente es la alusión a otros significativos, quienes aparecen principalmente como objeto de cariño para los adolescentes, quienes son mencionados para señalar en el presente a quienes aman y son significativos para sí, o para contextualizar deseos a futuro de compartir y entregar cariño.

Integración con los otros

La integración con los otros, entendida como una búsqueda de alternativas de acción y de reconocimiento desde los otros, implica la incorporación del adolescente a grupos de distinta índole, ya sea de tipo familiar, social, educacional, política, etc., a través de la cual poder incidir en su entorno, colocando al servicio de los demás su definición de identidad (Sepúlveda, 2013). Esta posibilidad de actuar la propia identidad en la realidad, ha sido armoniosamente reflejada en aquellos relatos que proponen una acción a través de un grupo social en específico o mediante la expresión de la ideología personal que ha ido madurando a través de la adolescencia, gracias a las experiencias vividas, la enseñanza de otras personas o la pertenencia a una institución específica.

Dentro del proceso de construcción de identidad se requiere necesariamente del ámbito social, por lo que es vital para el adolescente la relación con sus pares, necesitando espacios de integración social efectiva para su desarrollo identitario (Sepúlveda, 2006), de este modo la pertenencia a un grupo facilita la acción social del adolescente, quien puede exponer sus ideales y ponerlos a discusión con sus pares, con quienes puede reconstruir el mundo en común a través de movimientos juveniles, en los cuales se despliegan los intentos de reorganizaciones positivas y los entusiasmos colectivos (Piaget, 1991). De este modo aunque la referencia a pertenecer a alguna institución fue escasa, destaca la influencia que estas tienen en la forma de pensar y de actuar del adolescente, haciendo uso de las posibilidades que aporta la abstracción y que llevan al adolescente a establecer nuevas relaciones entre él mismo y su entorno, incorporando conceptos centrales como la justicia, los cuales resultan fundamentales para la integración con los demás (Valenzuela, 2011). De este modo se va completando un poco más el concepto de identidad personal al verse enfrentada la realidad particular del individuo con la realidad social, colocando a prueba su sí mismo.

También fue posible observar la dinámica con otros significativos desde el punto de vista de la integración con los otros, en las cuales los adolescentes relatan situaciones que los exponen a actuar en el mundo o alrededor de

aquellos seres significativos, sea esto tomar conciencia del cuidado de otro, o exponer la propia identidad a juicio de los otros, confiando en las propias convicciones y lo que se transmite de la propia personalidad a los demás. Se puede observar que existe una seguridad mayor en la configuración de identidad del individuo la cual está validada por el entorno y la acción que este provoca en el, enfatizando el doble proceso de diferenciación e integración de sí experimentado por los adolescentes y todas aquellas personas en desarrollo, en la cual el sujeto reconoce su sí mismo y a la vez reconoce los límites del mundo y su integración con él (Sepúlveda, 2013), lo cual le posibilita su acción y relación con otro significativo y reconocer una influencia recíproca en el actuar.

- *Identificar diferencias en la construcción de identidad personal en el rango etario de los 12 a 15 años y entre 16 y 18 años.*

Dentro de las características que constituyen diferencias entre las edades señaladas, destaca que a medida que va aumentando la edad de cada adolescente la presentación de sí mismo a través de características personales se va refinando, es decir, los adolescentes más jóvenes de 13, 15 años enfocan la descripción de sí en cualidades que hablen del sí mismo en relación a sí mismo, señalando características que lo expongan ante el mundo de forma exclusiva y egocéntrica. En tanto los jóvenes del grupo etario mayor, incluyen dentro de sus características personales la preocupación por el otro, señalando sus cualidades y a la vez la integración de otra identidad para hablar de la propia, mostrando capacidad empática y una mirada más amplia del sí mismo.

Llama la atención también que los adolescentes de 12, 13 años se refieran a *ser* algo en el futuro, en cuanto a desempeñarse en alguna profesión u oficio, mientras que el grupo etario mayor diferencia este aspecto de su futuro señalando a que desean dedicarse en el futuro, mostrando una diferenciación y establecimiento de un rol ocupacional que cumple la función de complementar la identidad más que componerla estructuralmente. En el segundo rango etario se muestra un aumento y diversificación de las proyecciones personales

futuras, no solo considerando que se quiere ser, sino que expresando un proyecto de vida abarcando más áreas de interés personal (social, laboral, familiar, etc.)

A los 14 años se hace alusión a las relaciones amorosas, concordando así con la propuesta de Krauskopf (1999) en la cual señala que durante la adolescencia media las preocupaciones personales estarían en torno a la afirmación personal social y las primeras vivencias del amor. Si bien la importancia de las relaciones amorosas solo es señalada en una ocasión, parece relevante en cuanto señala un aspecto diferente de la adolescencia, además de la intensidad afectiva que este evento suscita.

La expresión de logros personales está señalado en un intervalo de edades que abarca ambos rangos etarios, pareciendo ser una expresión que ayuda a la inserción del sujeto en la esfera social, en cuanto se destacan hechos plausibles colectivamente que podrían llegar a significar una validación personal ante los demás.

Luego, La presencia y expresión de valores, o la búsqueda de estos, es expresada en las últimas edades estudiadas, desde los 16 a los 18 años. Esto da cuenta de un proceso más acabado de reflexión e integración de la realidad y los otros, dado que los adolescentes muestran una reflexión consciente de sí mismo y de los códigos sociales y personales que le permitirán buscar y lograr una mayor integración social, en pos de alcanzar sus metas personales y consolidar su identidad. (Iribarne, 2003; Krauskopf, 1982,1999; Sepúlveda, 2006, en Capella, 2011). Este dialogo entre lo social y lo personal refleja la dialéctica que existe entre los procesos de integración y diferenciación del sujeto como movimiento evolutivo en espiral (Ivey, 1990, en Sepúlveda, 2013), en el cual el sujeto se expone cada vez más seguro de sí a la vez que intenta incidir en el mundo que lo rodea.

Por otro lado, al desarrollarse afectivamente y lograr una capacidad cognitiva hipotético deductiva, el adolescente está capacitado para realizar una reflexión consciente acerca de si mismo, resultándole fundamental encontrar un sentido acerca de si mismo y su vida (Capella 2011). Esto se observa prioritariamente en las últimas edades estudiadas, en las cuales se aprecia una mayor reflexión

sobre las situaciones vividas y sobre sí mismo, generando un cuestionamiento existencialista de la propia vida, a raíz de lo cual el sujeto podría buscar nuevas alternativas de acción que le permitan incidir en su entorno, modificándolo en pos de sus reflexiones e ideales. De este modo y de acuerdo con Krauskopf (1999) la adolescencia se replantea la definición personal y social del ser humano a través de un proceso de individuación que moviliza procesos de exploración, en búsqueda de pertenencia y sentido de vida. De este modo tanto la reflexión sobre la vida y las experiencias, como la intención de actuar en el mundo que lo rodea, son ejemplos de la necesidad del adolescente de encontrar sentido a su vida y entorno.

La mención a hechos vitales significativos también es transversal al rango etario, al igual que la inclusión de proyecciones futuras. No obstante, se encuentran diferencias en estas últimas en cuanto las edades más bajas consideran metas más específicas y particulares a futuro, tales como superar ciertas características personales que desagradan o disfrutar con personas significativas, aun cuando estas no son conocidas aún. Mientras que en edades posteriores la referencia está más dirigida hacia el proyecto académico y laboral futuro, lo cual podría corresponder a la creciente necesidad del adolescente de insertarse en el mundo social adulto y comenzar a incidir en su entorno.

Por último, cabe destacar que entre las edades de 12 a 16 años, los jóvenes hacen referencia a su familia en diferentes maneras, ya sea mencionando como es la dinámica interna, la relación con los padres, o la importancia que tiene esta para el individuo. No obstante a partir de los 17 años (y a modo de especificación particular, en el género masculino) la referencia a la familia desaparece, para centrarse mayormente en las vivencias del sujeto, su ideología y propuestas para la sociedad. Esto es relevante en cuanto evidencia los procesos de diferenciación del sujeto que van desde un primer reconocimiento del sí mismo en el ámbito familiar, con un reconocimiento además de los roles dentro de esta, los cuales van progresivamente potenciando la diferenciación del individuo, entre otros factores; abocándose luego el adolescente hacia sí mismo para finalmente proyectar hacia la

sociedad las reflexiones y propuestas que desea desplegar, obtenidas desde su propio proceso de construcción de identidad.

- *Identificar diferencias en la construcción de identidad personal de acuerdo al género en adolescentes entre 12 y 18 años.*

En cuanto a las diferencias por género se observa que respecto a la propia historia vital, el género femenino se refiere en mayor medida a sus antecedentes familiares e historia actual en torno a su familia, mientras que el género masculino, se refiere principalmente a su historia vital en términos de cambios de residencia y colegios. Ambos géneros realizan una revisión de la historia personal que da cuenta de la integración de sí mismo en cuanto señalan antecedentes de su pasado, presente y futuro, no obstante destaca que las mujeres suelen incluir en su relato la presencia de otros significativos, como la historia del padre luego de la separación parental o la dinámica con las abuelas, evidenciando un grado mayor de descentración de sí mismo al señalar cierta integración familiar, lo cual sería un aspecto importante para dar continuidad al sí mismo (Sepúlveda, 2013).

El mismo proceso de descentración puede observarse en cuanto a la mención de hechos significativos, en los cuales las mujeres suelen centrarse mayoritariamente en situaciones de duelo o pérdidas familiares, relatando las consecuencias que estos hechos han tenido sobre el sí mismo, dando cuenta de la importancia del otro y abriendo paso a una mayor conciencia de sí; mientras que los jóvenes de la investigación se han enfocado mayoritariamente en eventos padecidos que afectan directamente a su sí mismo, como accidentes, enfermedades o dificultades escolares, mostrando procesos egocéntricos dentro de su desarrollo.

La expresión de procesos de asimilación y acomodación se van observando más claramente en el género femenino en cuanto algunas mujeres de la investigación realizan balances sobre la experiencia de vida señalando que tan buena ha sido la historia personal, integrando tanto los eventos negativos como

los positivos experimentados a lo largo de la vida. Lo mismo sucede en cuanto se entrega una narración acerca de la continuidad temporal del sí mismo, relatando como han variado las características personales de sí mismos a través del tiempo sin perder en este relato y revisión del sí mismo el sentido de sí o la coherencia interna.

También destaca que en general es el género femenino el que realiza una mayor reflexión sobre su estar en el mundo, señalando sus sentimientos, dolores y alegrías, mientras que las reflexiones observadas en el género masculino responden principalmente a los eventos sufridos que han impactado su experiencia.

También se han observado algunas diferencias en cuanto a las metas y proyecciones futuras propuestas por cada adolescente, en las cuales pese a que ambos géneros hacen alusión a proyecciones académicas y profesionales se observa que el género femenino introduce una esfera social y sentimental a este respecto, mientras que el género masculino se inclina por un desarrollo de tipo cognitivo, mostrando curiosidad por conocer y viajar. En general, es el género femenino quien expresa sus emociones, tanto hacia otros o como relato de una característica personal, de este modo mientras que el género femenino señala un deseo de ser feliz en todos los ámbitos que abarca su vida en el futuro, el género masculino señala su intención de lograr un trabajo que lo haga feliz.

Se puede observar que las mujeres de la investigación expresan un interés por ayudar a otros, aspecto que no es reflejado por el género masculino, mostrando las mujeres un desarrollo mayor en cuanto a la integración de roles sociales que consideren a otro, dentro del marco de la integración del sí mismo (Sepúlveda, 2013). No obstante al momento de insertarse en la sociedad y expresar los ideales del sí mismo destaca la presencia del género masculino, quienes actúa sus deseos y principios destacando la influencia de instituciones, (en este caso políticas y deportivas), en su forma de pensar.

APORTES, LIMITACIONES, PROYECCIONES

Aportes:

En términos concretos, el desarrollo de esta investigación significa un aporte para el estudio general de la identidad personal, principalmente dentro del enfoque constructivista siendo de gran relevancia para la psicología clínica infanto-juvenil. Si bien el desarrollo de esta memoria es importante para el conocimiento global en psicología clínica, lo es principalmente para el ejercicio y desarrollo de la psicología en Chile, ya que caracteriza, aunque escuetamente, a jóvenes de la realidad actual del país, aportando al reconocimiento de la adolescencia en Chile.

Es importante que al ser los mismos jóvenes quienes entregaron la información necesaria para el análisis, esta se transforma en una fuente rica y confiable de información respecto a las características que configuran la identidad personal en la adolescencia, lo cual tiene un alcance terapéutico importante al transformarse en una fuente informativa confiable sobre las cualidades de la identidad personal adolescente en términos de desarrollo evolutivo.

Considerando específicamente que la muestra fue extraída de un solo establecimiento educacional, esta investigación se transforma en una herramienta útil para acceder a las dinámicas de sus alumnos, pudiendo implementar los resultados obtenidos en los proyectos educativos al tomar conocimiento sobre el funcionamiento de sus alumnos y la manera en la que estos construyen su identidad. La creación de talleres y /o jornadas de discusión sobre identidad personal serían un buen inicio para generar espacios para los jóvenes en donde puedan seguir reflexionando en la medida de lo posible, acerca de sus procesos de diferenciación e integración personal.

Limitaciones del estudio:

En primera instancia una limitación significativa para el desarrollo de esta investigación, radica en la acotada muestra seleccionada, la cual dificulta en análisis tendiendo a recurrir más de una vez al mismo relato entregado por los

adolescentes, siendo un inconveniente además de un claro ejemplo de la imposibilidad de extrapolar estos datos a la juventud chilena en general, siendo encapsulada dentro de un pequeño grupo que además comparte un mismo ambiente (el educacional), lo cual es un sesgo a la hora de dar diversidad a los resultados. Lo mismo sucede considerando otros datos que afectan la realidad del individuo, como el nivel socioeconómico y cultural, además de considerar que todos los participantes pertenecen a la misma ciudad y región. Todo lo anterior limita bastante las características de los resultados, impidiendo una representatividad de la muestra respecto la juventud chilena.

Otra limitación importante está dada por las características del proceso en el cual se recogió la muestra, la cual dificultó significativamente la recopilación de los datos dado que la selección de la muestra fue llevada a cabo muy cerca de acabar el año académico para el colegio y en periodo de celebración de aniversario además, por lo cual los adolescentes se encontraban enfocados en otras actividades o no existía mucha asistencia al recinto escolar y no fue posible mantener una continuidad en la toma de muestra, teniendo que asistir varios días a recogerla provocando de este modo el desinterés de los alumnos.

Además la selección de una única herramienta de recolección de datos también es una limitación importante en la caracterización de resultados, dado que si bien la escritura revela importantes aspectos del sí mismo, carece de la espontaneidad discursiva que puede brindar una entrevista hablada, por ejemplo. Por otra parte la narración escrita permite al individuo generar un nuevo personaje, una identidad narrativa que si bien está sustentada en la identidad personal del individuo permite al sujeto crear de algún modo los discursos que desea transmitir, seleccionando la información que desea entregar privándonos tal vez de características importantes al momento de caracterizar la identidad personal.

Proyecciones:

Si bien la presente investigación otorga información significativa respecto a la configuración de identidad de la etapa adolescente, es necesario ampliar la investigación y seguir desarrollando este aspecto, para lograr el objetivo final

de caracterizar la identidad personal adolescente generando aspectos teóricos concretos y sustentados en una amplia investigación o investigaciones, abarcando la mayor cantidad de variables posibles que permitan generalizar los datos a toda la población.

Por otra parte parece significativo también ampliar la investigación hacia la influencia del entorno social, educacional y familiar dentro de la construcción de identidad personal en la adolescencia, teniendo en cuenta la expansión del adolescente en este periodo y su necesidad de vincularse y desvincularse con otros individuos e instituciones.

Considerando la contingencia y las discusiones actuales en torno a la formación de familias mono parentales y homo parentales, sería interesante además averiguar que rol cumple en la configuración identitaria los distintos tipos de familia actuales, en comparación a las tradiciones sociales y familiares acostumbradas, en las cuales solo es aceptable un estilo familiar tradicional.

Así mismo parece limitado establecer diferencias por género para conocer la identidad personal, considerando la variedad reconocida actualmente en torno a cuestiones de diversidad de género. Sería interesante en una investigación posterior, poder realizar un paralelo entre identidad personal e identidad de género, incluso junto a identidad sexual.

El campo investigativo cada vez abre nuevos caminos, que son indispensables de indagar.

REFERENCIAS

- Adasme, D. (2013). Documentando la identidad: el si mismo, el cuerpo y el otro: un abordaje narrativo para la comprensión y clínica de la bulimia nerviosa en mujeres adultas jóvenes. (Tesis doctoral). Universidad de Chile. Santiago. Chile.
- Brown, P. (2012). Propiedades psicométricas y estandarización de la versión para padres del Strengths and difficulties questionnaire (SDQ) en niños/as de 4 a 11 años de la Región Metropolitana. Tesis para optar al título de psicóloga, Universidad de Chile. Santiago. Chile.
- Bruner, J. (1990). Actos de significado: Más allá de la revolución cognitiva. Madrid: Alianza editorial.
- Bruner, J. (1991). The narrative construction of reality. *Critical Inquiry*, 18 (1), 1-21.
- Bruner, J. (2003). La fábrica de historias: Derecho, literatura, vida. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Capella, C. (2011). Hacia narrativas de superación: El desafío para la psicoterapia con adolescentes de integrar la experiencia de agresión sexual a la identidad personal (tesis doctoral). Universidad de Chile, Chile.
- Capella, C. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas*, 13(2), 117-128. Recuperado el 31 de octubre de 2015, desde <http://www.psicoperspectivas.cl>
- Catalán, P. (2004). Evaluación del estado de desarrollo del sí mismo, desde una perspectiva constructivista evolutiva, en adolescentes embarazadas. Memoria para optar al grado de magister en psicología mención psicología clínica infanto-juvenil. Universidad de Chile. Santiago. Chile.
- De la Harpe, M. (2005). Desarrollo de la organización del si mismo desde una perspectiva constructivista evolutiva en niños y adolescentes de 8 a 20 años. Tesis para optar al grado de magister en psicología, Mención psicología infanto-juvenil. Universidad de Chile. Santiago. Chile.
- Feixas, G., y Villegas, M. (2000). *Constructivismo y Psicoterapia*. (3º Ed.). Bilbao, Desclee.
- González, N. (2011). Psicopatología evolutiva desde la perspectiva constructivista piagetiana, en adolescentes de 14 y 15 años. Tesis para

- optar al grado de Magíster en Psicología, mención Psicología Clínica Infante – Juvenil. Universidad de Chile. Santiago. Chile.
- Hernández, B. (2012). Construcción de Identidad en adolescentes nadadoras de nivel competitivo y su relación con los significados asociados al compromiso deportivo. Tesis para optar al título de psicóloga. Universidad de Chile. Santiago. Chile.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). Metodología de la investigación (4° Ed.). México: Mc Graw Hill.
- Inhelder, B., Piaget, J. (1985). De la Lógica del Niño a la Lógica del Adolescente: ensayo sobre la construcción de las estructuras operatorias formales. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.
- Kegan, R. (1982). *The evolving self. Problem and process in human development*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Krauskopf, D. (1994). *Adolescencia y Educación* (2° edición). San José: Editorial EUNED.
- Krauskopf, D. (1999) el desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. Extraído el 03 de noviembre desde http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000200004
- Krauskopf, D (2010). La condición juvenil contemporánea en la construcción identitaria. *Ultima década*, 33, 27-42 extraído el 03 de noviembre desde http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362010000200003
- Martin, A. (2000). Evaluación del estado de desarrollo del sí mismo, desde una perspectiva constructivista evolutiva, en jóvenes consumidores abusivos de marihuana y alcohol, a través de sus narrativas. Tesis para optar al grado de magister en psicología mención psicología clínica infante juvenil. Universidad de Chile. Santiago. Chile.
- Piaget, J., Sinclair, H. y Bang, V. (1971). *Epistemología y psicología de la identidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Piaget, J. (1991). Seis estudios de Psicología. (1° Ed.). Barcelona: Labor.
- Ramírez, C. & Salas, I. (2013). Construcción de identidad en adolescentes con intento de suicidio. Tesis para optar al título de psicóloga, Universidad de

- Chile. Santiago. Chile.
- Ricoeur, P. (1999). *Historia y narrativa*. Barcelona: Paidós.
- Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores. (Orig. 1990).
- Ruiz, Y. & Sepúlveda, C. (2004). Organización del si mismo en adolescentes estudiantes de enseñanza media con ideación suicida. Memoria para optar al título de Psicólogo. Universidad de Chile. Santiago. Chile.
- Salamanca, A. & Martín-Crespo, C. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. Extraído el 31 de octubre del 2015 desde <http://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/340/330>
- Sepúlveda, G. (2001). *Autonomía moral y solidaridad: Complementación de las metas del desarrollo de las Teorías Cognitivo-evolutivas desde Habermas y Apel, Ricoeur y Arendt*. Tesis para optar al grado de Doctor en Filosofía con mención en ética, Universidad de Chile.
- Sepúlveda, G. (2006). Desarrollo psicológico en la edad juvenil: Construcción de la identidad personal hacia la autonomía. En: Valdivia, M. & Condeza, M.I. (eds). *Psiquiatría del Adolescente* (pp. 19-36). Santiago: Editorial Mediterráneo.
- Sepúlveda, G. (2008). Perspectiva constructivista evolutiva en psicología clínica infante juvenil. En: Kaulino, A. y Stecher, A. (eds.). *Cartografía de la Psicología contemporánea: pluralismo y modernidad*. Santiago: LOM Ediciones.
- Sepúlveda, G. (2013). *Psicoterapia evolutiva con niños y adolescentes*. Santiago, Chile: Mediterráneo.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquía.
- Valenzuela, C. (2012). Concepto Piagetano de identidad en el proceso de psicoterapia constructivista evolutiva en niños. Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología, mención Psicología Clínica InfanteJuvenil. Universidad de Chile. Santiago. Chile
- Vergara, P. (2011). El sentido y significado personal en la construcción de la identidad personal. Obtenido el 20 de agosto de 2015, desde <http://tesis.uchile.cl/handle/2250/115294>

ANEXOS



ANEXO N° 1

CONSENTIMIENTO INFORMADO

“Construcción de Identidad Personal en Niños y Adolescentes de 6 a 18 años: Aspectos Evolutivos”

El Programa de Investigación del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, “Juegos y Andamios: Constructivismo Evolutivo en Niños y Adolescentes” está realizando una investigación cuyo objetivo es conocer cómo se ven a sí mismos y qué aspectos de sus vidas consideran importantes los niños/as y adolescentes entre 6 y 18 años.

La presente es una invitación para que su hijo/a participe en esta investigación en forma voluntaria, y en ella le entregaremos toda la información necesaria. Por lo tanto tiene el derecho a rechazar su participación. Si usted permite que su hijo/a participe de este estudio, él/ella tendrá el derecho a retirarse en cualquier momento de una parte o la totalidad del estudio si lo estima conveniente, sin tener que dar ningún tipo de explicación y sin que ello signifique ningún perjuicio para él/ella.

En esta investigación participarán niños, niñas y adolescentes entre 6 y 18 años. Para conocer la percepción que tienen de sí mismos, su historia de vida y de las relaciones que establecen en diversos ámbitos, se les solicitará realizar una autobiografía, que dura alrededor de 20 minutos.

Del total de participantes, se seleccionará a 24 niños/as y adolescentes al azar, a quienes se les realizará una entrevista y un dibujo de sí mismo, de 30 minutos de duración aproximadamente. En dicha entrevista se realizarán preguntas previamente elaboradas que apuntan a profundizar las diferentes dimensiones de la identidad. A partir del dibujo se les solicitará generar un relato acerca de sí mismos.

Si bien estas actividades se realizarán en horario de clases, se coordinará con el/la profesor/a jefe y coordinador/a del ciclo, de manera tal de alterar lo menos posible las actividades académicas de su hijo/a.

A usted se le solicitará completar una ficha sociodemográfica con datos generales y un cuestionario, acerca de aspectos emocionales y conductuales de su hijo/a.

La participación de su hijo/a en el estudio no conlleva ningún tipo de riesgo para usted ni su hijo/a. Al estar orientado a aspectos relacionados con su identidad, es posible que se movilicen temáticas que resulten estresantes para algunos participantes. En el caso de haber desestabilización emocional, el equipo investigador está capacitado para contener a los participantes y se contactará con personal del establecimiento educacional para determinar las medidas pertinentes a tomar en cada caso.

La participación de su hijo/a en esta investigación es un aporte para la Psicología, ya que los resultados permiten generar nuevos conocimientos sobre aspectos evolutivos de la construcción de la identidad y el diseño de lineamientos para intervenciones preventivas y psicoterapéuticas.

Se asegurará la estricta confidencialidad de todos los datos personales, tales como identidad y antecedentes familiares obtenidos durante el proceso, los que serán usados exclusivamente en el marco de este estudio y con fines académicos. En el caso de las autobiografías y dibujos de sí mismos, se cautelará su confidencialidad, y se mantendrán en poder de la investigadora responsable en dependencias del Depto. de Psicología de la Universidad de Chile durante el tiempo que dure la investigación, alrededor de un año. El proceso que se llevará a cabo con las entrevistas de su hijo/a será el siguiente: en primera instancia serán grabadas en audio, posteriormente se transcribirán y posteriormente se borrarán dichos audios. Cabe señalar que sólo el equipo investigador tendrá acceso a esta información. Los resultados del estudio no mostrarán tampoco la identificación de ningún niño/a o adolescentes en particular.

Una vez finalizada la investigación, Ud. podrá recibir un resumen general con los principales resultados del estudio, señalándolo en la casilla final del consentimiento. También se dejará un correo electrónico que estará disponible para responder a inquietudes o preguntas que vayan surgiendo en el transcurso de la investigación.

Si necesita más información sobre este estudio, puede comunicarse directamente con Flor Quiroga Ortega, investigadora responsable. Fono: 9/3449933. Correo electrónico: fquiroga67@gmail.com

A su hijo/a también se le preguntará si desea participar. En caso de que usted y su hijo/a acepten colaborar con el presente estudio, podrán solicitar información respecto de la investigación en el momento que lo estimen conveniente al Comité de Ética de la Investigación en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales: Presidenta Marcela Ferrer-Lues. Teléfono: 2-9789726. Dirección: Cap. Ignacio Carrera Pinto #1045. Correo Electrónico: comite.etica@facso.cl

En caso que su respuesta sea positiva, y con el fin de completar los datos de la investigación, le solicitamos firmar el Consentimiento que se presenta a continuación:

Yo, _____, he comprendido cabalmente el texto anterior, consiento voluntariamente a que mi hijo/a _____ participe del presente estudio y doy mi autorización para la publicación de los datos de este estudio en medios de difusión científica, manteniendo el anonimato de mi hijo/a.

Firma de la madre y/o el padre

Firma investigadora responsable

Deseo recibir un resumen con los resultados generales de esta investigación.

SI _____ NO _____

En el caso de haber marcado "sí", por favor señale a continuación algún dato de contacto (teléfono, correo electrónico, dirección u otro): _____

Lugar y fecha _____

(Este consentimiento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en poder del interesado).

ANEXO N° 2

ASENTIMIENTO INFORMADO I

“Construcción de Identidad Personal en Niños y Adolescentes de 6 a 18 años: Aspectos Evolutivos”

Hola, soy Flor Quiroga, Psicóloga del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, y estoy haciendo una investigación sobre cómo se ven a sí mismos los niños, niñas y adolescentes. Es por eso que quiero solicitar tu ayuda en la investigación. Esto implicaría que te voy a pedir que escribas algo sobre ti. Te tomará alrededor de 20 minutos.

Luego contactaré a algunos de quienes escribieron, para poder tener una conversación más amplia. Además se les pedirá realizar un dibujo de sí mismo, de 30 minutos de duración aproximadamente.

Si bien esta actividad se realizará en horario de clases, se coordinará con tu profesor/a jefe y coordinador/a del ciclo, de manera tal de alterar lo menos posible tus actividades académicas.

Tu participación en el estudio no conlleva ningún tipo de riesgo para ti. Al estar orientado a aspectos relacionados con tu identidad, es posible que se movilicen temáticas que resulten estresantes para algunos niños (as) o adolescentes. En el caso de haber desestabilización emocional, el equipo investigador está capacitado para contener a los participantes y se contactará con personal del establecimiento educacional para determinar las medidas pertinentes a tomar en cada caso.

Tienes el derecho a rechazar tu participación, y te puedes retirar en cualquier momento de una parte o la totalidad del estudio si lo estimas conveniente, sin tener que dar ningún tipo de explicación y sin que ello signifique ningún perjuicio para ti.

Si accedes a participar, todos los datos que tú entregues serán manejados de manera confidencial, por lo cual ni tu nombre ni ningún dato de identificación aparecerán en la publicación de los resultados del estudio. En el caso de las autobiografías y dibujos de sí mismos, se cautelará su confidencialidad, y se mantendrán en poder de la

investigadora responsable en dependencias del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile durante el tiempo que dure la investigación, alrededor de un año.

En el caso que seas entrevistado posteriormente, estas entrevistas serán grabadas en audio, posteriormente se transcribirán y posteriormente se borrarán dichos audios. Cabe señalar que sólo el equipo investigador tendrá acceso a esta información.

Una vez finalizada la investigación, podrás recibir un resumen general con los principales resultados del estudio. También se dejará un correo electrónico que también estará disponible para responder a inquietudes o preguntas que vayan surgiendo en el transcurso de la investigación.

En caso de que aceptes colaborar con el presente estudio, podrás solicitar información respecto de la investigación en el momento que lo estimes conveniente al Comité de Ética de la Investigación en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales: Presidenta Marcela Ferrer-Lues. Teléfono: 2-9789726. Dirección: Cap. Ignacio Carrera Pinto #1045. Correo Electrónico: comite.etica@facso.cl

Si aceptas participar, por favor firma al final de esta carta. También le pediremos a tu adulto a cargo que lo haga para respaldar tu decisión. En caso que decidas no participar, esto no influirá en tus actividades escolares.

Agradeciendo tu disposición, te saluda, Flor Quiroga fquiroga67@gmail.com

Yo _____ acepto participar en esta investigación.

Firma _____

Santiago, _____ de 2014

Firma de la investigadora

Deseo recibir un resumen con los resultados generales de esta investigación.

SI _____ NO _____

En el caso de haber marcado “sí”, por favor señale a continuación algún dato de contacto (teléfono, correo electrónico, dirección u otro):

Este consentimiento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en poder del interesado.

ANEXO N° 5
AUTOBIOGRAFÍA

(*)

Escribe una historia sobre ti y tu vida, pudiendo incluir aspectos tales como por ejemplo, una presentación personal en cuanto a quién eres, cuáles han sido los hechos o situaciones más importantes de tu vida, cómo imaginas tu futuro, entre otros.

(*) Modificada con cambios menores por Capella (2011) del formato de autobiografía planteado por Sepúlveda (2007) y utilizada en De la Harpe (2005), Martín (2000), Ruiz y Sepúlveda (2004) y Capella (2007).